

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

**El Cristo Identificado de Todas las
Edades**

En Louisville, Mississippi, E.U.A.

El 1 de abril de 1964

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

fue chocado con un auto, y se lastimó el cuello y la espalda. ¿Usted cree que se va a recuperar? Usted puede tener lo que pide.

252. ¿Qué de por *acá*, alguien por aquí quiere creer? Allí se siente una dama mirándome, está muy nerviosa, sentada justo allí viéndome. Este es su hijo sentado a un lado de ella, que tiene un problema del corazón. ¿Creen que Dios sanará a los dos? Si es así, levanten las manos, digan, “Yo lo acepto.” Entonces pueden ser sanos, en el Nombre de Jesucristo.

253. Las características de Dios lo identifican. ¿Creen que Él está aquí? ¿Cuántos creyentes? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Pongan las manos el uno sobre el otro, entonces. Pongan las manos el uno sobre el otro. Pongan las manos el uno sobre el otro, entonces.

254. Nuestro Padre Celestial, en el Nombre de Jesucristo, que el diablo deje esta audiencia, que sea echado a las tinieblas de afuera.

El Cristo Identificado de Todas las Edades

1a. Gracias, hermano. Pueden tomar asiento. Ciertamente considero esto un gran privilegio esta noche, estar aquí en Louisville, Mississippi. Hemos estado esperando este tiempo, por un buen rato, y yo pensé que llegaría a Louisville. Yo estoy justo al otro lado del río de Louisville, Kentucky, mi hogar nativo. Parece estar de vuelta en casa, estar en Louisville. Ahora, aquí arriba, algunos le dicen, “Luavul,” “Louis-ville,” y “Lueyville.” Y yo no sé que sea aquí. Yo creo que nosotros, mejor manera, manera que yo siempre le he dicho, era Louis-ville. Parece que L-o-u-i-s- sería Louis-ville. Pero, allí en casa es “Luavul,” y “Lueyville,” y “Louis-ville,” entonces solamente tomamos nuestra decisión, cual queremos usar.

Pero la cosa principal es que estamos reunidos en el Nombre del Señor Jesús. Nos hemos reunido aquí por ningún otro propósito aparte de servirle a Él, y que Su gran Nombre sea honrado entre nosotros, más. Cuando estemos...Cuando la reunión haya terminado, que pudiera...Es posible, como podría ser ahora. Nosotros sabemos que Le honramos con todo el corazón.

1b. Y ahora yo vengo aquí por la invitación de los ministros de este, la localidad por aquí, y este lugar. Y no vengo con algo diferente que ellos; solamente el mismo Evangelio. Yo creo, Jesús dijo una vez, que, “El Reino del Cielo es semejante a un hombre que tomó una red y fue al mar. Y cuando la lanzó, recogió de toda clase de peces.” Ahora, esto es lo que tenemos en la red del Evangelio.

Cuando un hombre lanza una red al mar o al lago, él casi no sabe lo que va a sacar de allí. Porque, podría sacar cangrejo de río. Y podría sacar un pez carroñero. Él podría sacar arañas, serpientes, y lo que sea más.

Pero es nuestro deber usar la red. No es nuestro deber juzgar. Y yo vengo a tomar mi red, que el Señor me ha dado, y la uno con las redes de estos hombres, para que nosotros, las dos redes lleguen solamente un poco más allá que una sola. Entonces, yo he unido mi red con ustedes hermanos aquí. Todos ustedes aquí, que pertenecen a estas iglesias por aquí, yo he unido mi red con ustedes, para lanzarla al mar aquí, y traerla y ver si el Señor tiene algunos aquí abajo que todavía no han sido pescados. Y que el

gran Evangelio de nuestro Señor Jesucristo sea tan identificado entre nosotros, en estas próximas cinco noches aquí, que veamos todos los que no han sido pescados, en esta edad, puedan ser pescados en la red del Evangelio, por el uso del Maestro.

1c. Ahora, nosotros, no se puede hacer solo, solo. Tiene que hacerse con la cooperación y la oración, y todos nosotros juntos, para combinarnos juntos y unir nuestros corazones, y orar. Y ahora hemos disfrutado un avivamiento de unos quince años, lo que según la historia es más tiempo que cualquier avivamiento jamás ha durado, que yo sepa. Usualmente, un avivamiento dura unos tres años, y luego se esparce. Pero creyendo que este es uno de los últimos grandes avivamientos que el mundo recibirá, y ha venido en esta última edad, la edad de Laodicea, en el final de la dispensación pentecostal. Y yo creo que la iglesia ahora está llegando a su estado tibio, como la Biblia predijo. A nosotros estamos viendo la pesca de la última parte, cuando vemos las cosas pasando como han estado pasando en el mundo, últimamente en estos días.

Por ejemplo, el gran terremoto en Alaska. Nunca ha habido tal terremoto como este, en todo el mundo. ¿Se dieron cuenta? Llegó en Viernes Santo. Saben, la última vez que nuestro mundo fue agitado también fue en Viernes Santo, también, cuando murió nuestro Maestro, y sacudió a todo el mundo. Y recuerden, podría ser la señal de Su regreso. Él dijo que, “Habrán terremotos en varios lugares.” Hoy tenemos otro en California, y están apareciendo por donde sea, terremotos ligeros. Nos damos cuenta, aún el edificio del Capitolio se ha movido de su lugar, y regresado. Y aquí abajo en Baton Rouge, Louisiana, hay una alberca allí, sacó las aguas, desde allí de Alaska. Allá en Suiza, Suecia, y por allí, temblaron edificios y cosas, alrededor del mundo.

1d. Yo creo que está intentando de abrir nuestros ojos, para ver la hora en la cual estamos viviendo. Yo estoy aquí en temor piadoso, que, podría ser más pronto de lo que pensamos, de Su aparición.

Y hermano y hermana, hasta a los jóvenes, metamos toda la sinceridad que podemos. Este podría ser el último avivamiento que jamás asistiremos, y quizás no duramos por este, hasta Su Venida. Yo Le estoy esperando hoy. Si no está aquí hoy, Le esperaré mañana, si estoy aquí. Y

241. ¿Usted cree que Dios puede sanar aquel problema del estómago, hacerlo sano? Vaya en su camino, regocijando, diciendo, “Gracias, Señor Jesús.”

242. Venga dama. Ahora la misma cosa. No deje que le digan esto. Es una condición nerviosa. ¿Usted cree que Dios le va a hacer sana, esta noche? Es su única esperanza de hacerlo. Empiece en su camino, regocijando, feliz, sonriendo, y sea como era antes. ¿Ven?

243. ¿Creen con todo el corazón? ¿Cuántos creen ahora con todo el corazón, “Yo creo”? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Yo creo que Jesús salva, y Su Sangre limpia más blanco que la nieve. ¡Créalo!

244. ¿Qué de ustedes en la audiencia, lo creen? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Oren ahora, digan, “Señor Jesús el hombre está lejos de mí.” Algunos de ustedes allí atrás en algún lugar, bien, oren y créanlo.

245. Este hombre sentado justo aquí atrás, tiene problema de la vesícula. ¿Usted cree que Dios sanará la vesícula y hacerlo sano? Usted, bien, su fe, usted tocó Algo. Yo no lo conozco, pero él tocó a Algo. ¿Ven?

246. Aquella dama regocijándose, a su lado allí. ¿Usted cree que Dios sanará el artritis en usted, dama, y hacerla sana? ¿Lo cree? Bien, se puede levantar... Puede tener la suya.

247. El que está sentado justo a su lado, tiene problemas con el ojo. ¿Usted cree que Dios puede sanar este problema del ojo y hacerlo bien? Bien, si usted lo cree, puede tenerlo, también.

248. Él que está sentado justo a su lado, tiene un problema con el labio. ¿Usted cree que Dios sanará aquel tumor en su labio y hacerlo bien? Puede tener el suyo también.

249. Yo les reto que lo crean. Amén. ¡Tengan fe en Dios! No duden. ¡Solamente crean! ¡Tengan fe!

250. Una dama sentada aquí, mirando allí tan honestamente, sentada allí sufriendo con un problema del corazón. ¿Usted cree que Dios sanará el problema del corazón y hacerla sana, dama? Si lo cree, puede tener lo que pide. Sí.

251. Ahora usted que puso el pañuelo en la cara, tiene problemas con su cuello y con la espalda. Lo causó un accidente automovilístico. Usted

234. Mire para acá, dama. ¿De qué tiene miedo? Usted tiene una condición nerviosa. Ha estado molestándola por mucho tiempo. ¿Usted cree que Dios puede sanar este nerviosismo y hacer...? Noventa por ciento de esta audiencia está vibrando con la misma cosa ahora mismo. Y esto es exactamente la verdad. ¿Ven? Usted siempre quiere un lugar para poner el pie. Usted, todos le dicen, “Cálmate, y cree *esto, aquello.*” Pero necesita un lugar para empezar. Está en ello, ahora mismo. Créalo, ¿quiere? La Palabra de Dios dice que está libre. ¿Lo cree? [La hermana dice, “Amén.”—Ed.] Bien, vaya y esté libre de esta cosa. Bien. Dios la bendiga, hermana.

235. ¿Cree que Dios puede sanar la diabetes y hacerlo sano? [El hermano dice, “Sí.”—Ed.] ¿Y sí lo cree? Solamente siga moviéndose, diga, “Gracias, Señor Jesús. Me iré y lo creeré con todo el corazón.”

236. Nerviosa, un problema de damas, y tiene un desorden femenino. ¿Usted cree que Dios puede...? Y problemas del estómago, también. ¿Usted cree que Dios puede hacerla sana? Vaya en su camino, regocijando, diciendo, “Gracias, Señor.”

237. Míreme, señor. Usted es un hombre bastante fuerte, pero aquellos nervios están bastante débiles. ¿Usted cree que se va a acabar esta noche? Vaya, recíballo en el Nombre del Señor Jesús. Créalo con todo el corazón. Sí.

238. Venga, hermana. Mire para acá. Sí, veo que está intentando de levantarse, está inválida a un lado de la cama. Usted tiene artritis. ¿Usted cree que Dios la va a hacer sana? Solamente siga, créalo, y diga, “Jesucristo me hace sana,” y créalo con todo el corazón.

239. Mi hermana, ¿usted cree que Dios puede sanar aquella diabetes y hacerla sana a usted también? Bien. Siga en su camino, diciendo, “Gracias, Señor Jesús.”

240. Venga, dama. Él quisiera hacerla creer que va a perder la mente. [La hermana grita, “¡Oh!”—Ed.] Él ha estado diciéndole esto, pero él es un mentiroso. Está libre ahora. [“¡Oh Dios!”] Vaya a casa y regocíjese, Jesucristo la hace libre. [“¡Oh! ¡Oh Jesús! ¡Jesús! ¡Aleluya!”]

yo he estado esperándole ahora, desde que escuché de Su regreso, y esto ha sido hace treinta y tres años cuando le di mi corazón a Él. Yo he estado detrás del púlpito, treinta y tres años, intentando de proclamar Sus inescrutables riquezas de Su gloria. Y yo confío que Dios se hará tan conocido entre nosotros, que cada incrédulo será salvo, y todos los enfermos estarán sanados, y los santos del Señor, Sus hijos creyentes, serán levantados en el Espíritu.

1e.Un avivamiento no significa conseguir nuevos miembros. Es avivar lo que ya tenemos. ¿Ven? Es avivar.

Yo estaba parado, hace tiempo, viendo las olas en el Lago Michigan, viendo, parado allí afuera, después de un gran avivamiento en Chicago. Yo vi las olas, como venían, solamente en una gran marea, con amplios movimientos para adentro y para afuera. Yo pensé, saben, me recordó de un canto, “Inundado de gozo en mi alma, como rodean las olas del mar.” Y aquellas olas empiezan en algún lugar, afuera en el lago o el mar. Y mientras vienen, agarran velocidad, todo el tiempo. Luego, en fin, pegan a la costa; para salir y volver a venir.

Y así se hacen las olas de la gloria de Dios. Entra, rodando, otra y otra vez, detrás y detrás, para atrás y para adelante, las olas del gozo de Dios rodando por nuestras almas.

Me pregunto, “¿De qué sirve esto? ¿De qué sirve agitar las aguas para arriba y abajo?” La naturaleza tiene una manera de cuidarse.

Igual como las personas, ahora, cuando usted está en su iglesia con su pastor, cuando tienen una lección de escuela dominical o algo en su iglesia. Quizás no hay emoción resultando ni nada inusual. Pero, aún así, hay tanto Dios en su corazón que cuando está saltando para arriba y abajo o gritando.

Yo pensé, “¿Por qué lo hacen?” Por la misma razón que Dios tiene, un avivamiento, es la misma razón que Él pone un avivamiento en el océano, pone un avivamiento en el lago. Y el agua, revolviendo para arriba y abajo, saca toda la basura del agua y la tira en la costa. Y yo pienso que eso es algo bueno, que tengamos avivamientos, y alejar todas las supersticiones, y sacar todo del mundo, sacándolo por agitar, y tirarlo en la costa, para que las aguas puedan estar libres de tal.

1f. Ahora, esta noche, es algo... La primera vez que he estado aquí, y aún no me siento como un desconocido entre ustedes. No lo soy. Yo soy su hermano. Y yo, claro, la novedad de acabar de conocerse... Probablemente, algunos de ustedes, yo sé que nunca los he visto. Quizás nunca me han visto a mí. Y siempre hay este pequeño sentimiento apretado que apenas... Está difícil. Y nosotros solamente... así es, ahora, en todos lugares. Yo estoy haciendo, empezando mi octavo viaje alrededor del mundo. Y yo lo encuentro en todos lugares, no importa donde esté uno.

Pero cuando uno encuentra a gente cristiana, donde está el Espíritu Santo, no importa cual nación, que tan lejos esté en la jungla, o lo que sea, ellos tienen la misma cosa que uno cuando recibe el Espíritu Santo. Ellos hacen exactamente lo mismo. Ellos tienen la misma libertad que aquellos. Ellos creen de la misma manera y se portan de la misma manera que cualquier otro cristiano cuando reciba a Cristo. Pero, allí adentro, uno encuentra aquella apretura. Y, yo pienso, la primera noche es un buen tiempo de conocerse. Y luego, ahora, entonces, mientras progresa la reunión y sigue, entonces nos conoceremos más el uno al otro que lo que estamos ahora. Pero, lo más rápido que salimos de ello, pues, mejor estaremos.

1g. El Espíritu Santo es tímido, muy, muy tímido. Y donde hay solamente un incrédulo o escéptico sentado allí, el Espíritu Santo casi ni puede obrar. Recuerden, Jesús guió a un hombre una vez fuera de la ciudad, para sanarlo, alejarlo de la incredulidad. Él entró a Su Propia ciudad, y la Biblia dijo, “Y no pudo hacer allí muchos milagros.” Nosotros no queremos pensar de esta manera, pero la Biblia dijo que no podía hacerlo. ¿Ven? Él no puede hacer nada en contra de su incredulidad. Uno tiene que creerlo.

Alguien me ha dicho, muchas veces, diciendo, “Hermano Branham, no me importa que pasaría; yo no lo creo.” Bueno, no era para esta persona.

No es para los incrédulos. Solamente es para los creyentes, los que creen. “Al que cree todo le es posible.” Los incrédulos no tienen nada. Y entonces ellos no creen en nada, entonces no reciben nada. Si solamente tienen teología fría, esto es lo que reciben. Pero los que creen en Dios, y

cree? Bien, vaya y recíbalos entonces, en el Nombre del Señor Jesús. Amén.

Ahora todos oren.

227. ¿Usted cree que Dios me puede revelar la cosa que usted desea? ¿Lo creería entonces, que sería, aquel nudo en su costilla se quitaría? Bien, entonces vaya y créalo, y luego lo hará.

228. Yo sé que usted está débil. No quiero demorarla más de lo necesario. ¿Usted cree que yo soy un siervo de Dios? [La hermana dice, “Sí.”—Ed.] Sí lo cree. Yo soy un desconocido para usted. [“Sí.”] Y nosotros no nos conocemos. Si yo pudiera ayudarla, seguro que lo haría, dama. Yo caminaría, gatearía, empujar una peseta con la nariz por las calles de la ciudad para ayudarla, porque está joven y está bajo una sombra.

229. Me doy cuenta ahora, después de haber hablado con usted, usted sabe lo que le pasa. Entonces usted sabe que debe morir y pronto si no se hace algo para usted. Usted tiene un desorden femenino, está en sus femeninos, y está maligno. Es un cáncer. [“Sí. Sí.”] Y usted debe morir y pronto si Dios no la ayuda. [Un mes más...¿?...”—Ed.] Así es. ¿Usted cree que Él la sanará? [“Sí, lo creo.”] Mire, hermana, esto es su única esperanza. Créalo ahora mismo, con todo el corazón, y viva para el Reino de Dios.

230. Pongo mis manos sobre la damita, en el Nombre de Jesucristo, y condeno al diablo que está quitando su vida. Que la deje, y que esta muchacha viva, por la causa del Reino. Amén.

231. Dios la bendiga, hermana. Créalo ahora con todo el corazón. Crea con todo el corazón.

232. Otra sombra. ¿Usted cree que Dios puede sanarla y hacerla bien, quitárselo de usted? Tuvo un sentimiento muy extraño cuando esto fue terminado, ¿no es así? [La hermana dice, “Sí.”—Ed.] Realmente, actualmente le dejó allí mismo. Así es. Ahora usted créalo, con todo el corazón, y se mantendrá lejos de usted. Vaya, crea. Dios la bendiga. Bien.

233. Míreme, hermana. ¿Usted quiere ir a comer su cena y sentirse bien de ello otra vez? Sígle. Aquella úlcera la dejará, y estará bien otra vez. Bien.

Su Iglesia, exactamente como Él en Espíritu, cuando Él viene para llevar a la Iglesia, para redimir la cosa entera, luego se sube.

222. ¿Usted cree esto? [La hermana dice, “Sí, lo creo.”—Ed.] Solamente dije esto porque me relajo un poco. Ven, es, las visiones están difíciles. Aquella mujer le tocó Su manto, y Él dijo, “Percibo que la virtud...” Y esto era el Hijo de Dios. Que de mí, un pecador salv-...¿Ve? ¿Entiende? [“Sí.”] Sí. Ahora, si el Señor Jesús me revele sus problemas, quiere...[“Gracias, Jesús.”]

223. Ahora, no tenga miedo. Esto no la lastimará. Usted tiene un sentimiento muy raro, ve. Esto es cuando aquella Luz se puso arriba de usted. Ahora si esto, para que la gente lo sepa, levante la mano. Entonces usted...un sentimiento muy dulce, muy fino, ve, ve, acaba de moverse sobre usted. Ahora usted no pudiera esconder su vida para nada.

224. Usted sufre con una condición nasal. Y esto es la verdad. [La hermana dice, “Sí.”—Ed.] Tiene alguien en el corazón, por el cual está orando. [“Sí.”] Bien, señor, es su esposo. [“Sí.”] Y aquel esposo tiene problemas con los ojos, que fue causado por la diabetes de azúcar. Y esto es exactamente la verdad. ¿Ven? Bien. Ahora, ahora, crea con todo el corazón, y los dos de ustedes...¿Usted cree? Bien, señor. Entonces, de acuerdo con su fe, así sea para usted, mi hermana. Que el Señor la bendiga. Tenga fe. No dude. Crea con todo el corazón.

225. Ahora nosotros somos desconocidos también, el uno con el otro. ¿Usted cree esto? Ahora, pararse en la presencia de un hombre no le haría sentir así. ¿Ven? Usted sabe que es algo aparte de mí. Yo soy tan...Igual como aquel escritorio allí, solamente es un escritorio. Y yo solamente soy un hombre. Pero ¿usted cree que está en Su Presencia, no la mía? ¿Su Presencia? [La hermana dice, “Sí.”—Ed.] Gracias. ¿Ve? Usted realmente cree esto, también. Y tiene que creerlo, porque veo una sombra, ve. Ahora debe de creer.

226. Ahora usted está sufriendo con problemas internos, órganos internos. Usted ya tuvo una operación. Así es. Operaron, y no sirve. Todavía molesta. Esto es exactamente la verdad. Luego tiene dolores de cabeza severos aquí molestándola. Ahora usted sabe que algo tiene que conocer estas cosas, ¿no es así? ¿Cree ahora que puede recibirlo? ¿Lo

creen que Jesucristo es tan real hoy como siempre ha sido, entonces esto es lo que reciben. “Solamente conforme a vuestra fe os sea hecho.”

1h. Y luego aquí, yo pensé que daría, esta noche, lo que intentamos hacer. Ahora, presumo, siendo que esto está patrocinado por pentecostales, que la mayoría aquí son pentecostales. Y allí es donde me he echado yo, aunque nunca me uní a ninguna iglesia pentecostal, y ninguna iglesia específica. Yo no tengo denominación, denominación específica. Y, francamente, no lo apoyo mucho. Ellos pueden tener lo que ellos quieran. Pero uno traza las líneas, ven, y Dios no le gusta que construyan líneas dentro de Su Iglesia.

Me recuerda de un tipo, una vez, que tenía unos patos, y él los cortaba las alas para que no pudieran salir volando de un corral. Él tenía unos patos de un lado, y patos en el otro. El agua empezó a entrar. La primera cosa que sabe, el agua se subió más y más, y los patos se juntaron entonces. ¿Ven? Esto es lo que nosotros tenemos que hacer. Que las aguas empiecen a subir, y luego los patos se juntan, ven, entonces. Y todos estamos en la misma agua. Entonces, las fronteras denominacionales pueden estar superadas flotando, si solamente dejamos que las aguas lleguen a ser suficientemente profundas.

Como un hombre que tenía un campo de maíz. Uno seguía diciendo...Él tenía un campo, plantas por *aquí*; otra para *allá*. Y entonces un tipo que estaba volando por arriba, cada mañana, veía aquel campo de maíz. Él dijo, “¿No es un campo fino de maíz *aquí*? ¡Y uno *allá*!” Después que el maíz llegó ser un poco más algo, alcanzó por toda la cerca, parecía un solo campo. Entonces yo espero que llegue a ser así aquí, que seamos un gran campo de maíz de corazón a corazón para el reino de Dios.

1i. Ahora, nuestro propósito.

Ahora, muchas veces, la gente dice, “Hermano Branham, el sanador Divino.” No. Esto es un error. Solamente hay un sanador; este es Dios. No hay medicina que es un sanador, ningún doctor que es un sanador. No existe un buen doctor que pretende ser un sanador. Si lo hace, entonces él le está diciendo algo equivocado.

Yo fui entrevistado en los Hermanos Mayo, y ellos dijeron, “Nosotros no profesamos sanar a los enfermos, Señor Branham. Solamente

profesamos ayudar a la naturaleza. Hay un sanador; esto es Dios.” ¡Y que tan razonable es esto!

Usted podría romper su brazo; un doctor podría componerlo. Pero él no podría sanarlo, porque él no tiene nada que sanar. Tendrá que construir tejido. Un doctor podría sacar un diente o cortar a un apéndice, ¿pero quién va a sanar? Ven, la Biblia no está equivocada. La Biblia está correcta en cada Palabra. “Yo soy el Señor quien sana todas tus dolencias.” ¡Todas! ¡Ningún otro! Ningún hecho. Todavía no han encontrado nada que construya tejido. Encuentran medicinas que pueden envenenar gérmenes, hasta que un tejido se teja. Pero se necesita a Dios para sanar. Dios es el único sanador que hay.

Entonces, la Biblia es perfectamente la verdad. Y en eso podemos mantenernos firmes: la Biblia. Tiene que ser ASÍ DICE EL SEÑOR. Ahora, sí creemos que Dios puede hacer cosas que no están escritas en Su Palabra, porque Él es Dios. Él hace lo que desee. Pero, aún, me gusta ver lo que sea, cuando viene en una línea de doctrina, salir de la Biblia. Porque, yo creo que la Biblia es la revelación completa de Jesucristo. La Biblia dijo que esto es lo que es. Es la revelación de Jesucristo. Y nada debe de ser añadido a Ella, ni nada quitado de Ella. Entonces, me gusta quedarme justo en lo que dice y lo que promete. Si Él solamente hace lo que promete, esto es todo lo que quiero ver, como quiera. Entonces sabré que le veré a Él.

Ahora, en esto no intentamos decir que nos especializamos en la sanidad Divina, porque la sanidad Divina es algo menor. Y uno nunca puede especializarse en algo menor. Pero como ochenta y seis por ciento, creo que está estimado, del ministerio de Jesús estaba en la sanidad Divina. Él...

Como el doctor Bosworth decía, mi...Uno de mis asociados que se acaba de ir a la Gloria, hace unos años, de...tenía unos ochenta y cuatro años. Él decía, “Sanidad Divina es la carnada que está en el gancho de pesca. Y uno nunca le muestra el gancho al pez. Uno le muestra la carnada, para que tome la carnada y agarre el gancho.” Entonces, esto, esto es lo que es. Nosotros queremos pescar los peces para la gloria del Señor; sacarlos del mundo y traerlos al Reino de Dios.

una niña. Es una niña por la cual usted está orando, que tiene algo en el oído. Es un oído corredor, ¿no es así? Sí, sí, esto es. Estará bien. Usted estará bien. Ahora vaya, créalo. Vaya, créalo con todo el corazón. Crea, hermana.

217. ¿Ahora creen que Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos? [La congregación regocija—Ed.] Si solamente creen, solamente tengan fe. ¿Ven? No duden. Ven, “discierne los pensamientos e intenciones del corazón.” ¿Cuántos saben que la Palabra hace esto? [“Amén.”] La Biblia, muestra que han estado leyendo la Biblia. No importa donde esté, crea ahora la unción.

218. ¿Cuántos han visto aquella foto del Ángel del Señor, que fue tomado por aquí? Ahora esta misma Luz no está a dos pies de donde estoy parado ahora. Ven, está en otra dimensión que ustedes no verían. Nosotros solamente vivimos en cinco; esta es otra. Ahora estén muy reverentes solamente un momento.

219. Ahora aquí está una dama. Yo no la conozco. Yo nunca la he visto. Somos desconocidos, el uno para el otro, supongo. [La hermana dice, “Sí.”—Ed.] Y esta es nuestra primera vez de conocernos, y solamente un hombre y una mujer. Si yo pudiera hacer cualquier cosa para usted, ciertamente lo haría, pero yo solamente soy un hombre.

220. Pero, por un don de Dios, yo quiero identificar, yo quiero que Jesús se identifique la Palabra que yo acabo de predicar, para mostrar que esta es la hora; la Palabra que ha sido apartada para esta hora, que hemos pasado los rangos denominacionales, estamos preparándonos de ir en el Rpto. Solamente intentando de conseguir fe para la gente, para creer. ¿Ven?

221. Igual como en las pirámides, ven, aquella piedra de corona nunca se pudo. En su billete de un dólar, lo tiene. ¿Ven? Ahora aquel ministerio con la piedra de corona. Donde estaba aquí abajo en los de Lutero, Wesley, y por todo, solamente es...No una doctrina de pirámide, ahora, ven. Yo solamente estoy mostrando esto para una ilustración. Aquella piedra de corona tendrá que ser tan perfecta como las demás de ellas, hasta que quepa directamente en ella. El ministro de Cristo estará en

mujer, la primera vez que nos conocemos en la tierra. Y ahora, si... Si Él le dijera, “Quiero tomar agua,” o algo así. ¿Usted recuerda la historia? ¿Alguna vez lo ha leído en la Biblia? ¿La leyó? Bien.

211. Ahora si el Señor Jesús hiciera la misma cosa en esta noche, me revelaría lo que sea su problema, o lo que ha hecho, o por qué está aquí, o algo así, usted sabría que tiene que haber venido de algún poder sobrenatural. ¿Creería que sería lo que le he mostrado que las Escrituras dicen que va a ser? Vemos los terremotos, vemos el mundo en este caos, vemos las denominaciones como están, y es hora que esto pase. ¿No es así? ¿Usted cree esto? Pues, ahora, si Él se identificara con esto, tendría que ser Dios. No podría ser yo como un hombre. Yo solamente soy su hermano.

212. Ahora, usted es una cristiana. No porque está diciendo, “Gloria a Dios.” Podría ser una engañadora parada allí, diciendo esto. ¿Ve? Pero, si así fuera, Él lo sabría. ¿Ve? Pero yo siento a su espíritu vibrando. Es verdad. Es usted una cristiana.

213. Ahora, si el Señor Jesús me revela lo que es que le pasa a la mujer, ¿cuántos creerán ahora con todo el corazón? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.]

214. Ahora míreme hermana, solamente un momento. Aquí viene. Ve, ahora yo solamente... Tiene que ser una visión, ve. Tendrá que verse en alguna manera, porque... Sí, señor. Ahora aquí está. ¡Gloria a Dios! Tomo cada espíritu debajo aquí ahora, bajo mi control, en el Nombre de Jesucristo. Estén reverentes. Mire aquí solamente un momento, dama. Míreme a mí. Ahora es la hora que el Señor diga algo o haga algo.

215. Si usted está consciente, si alguna vez ha visto aquella foto de aquella Luz, está parado entre mí y la mujer. Y ella está aquí, ella está sufriendo con una enfermedad de la sangre. Es diabetes. Si esto es verdad, levante la mano. ¿Ven? Ahora qué tal...

Alguien podría decir, “Usted solamente adivinó esto.”

216. Mire aquí, jovencita. Usted es una persona muy fina, ahora. Mire aquí. ¿Usted cree que yo soy el siervo de Dios? [La hermana dice, “Sí, señor.”—Ed.] Sí lo cree. Yo no puedo sanar. Y yo no sé lo que le fue dicho. Lo que fuera, era la verdad, ¿no es así? Aquí hay algo más. Veo

1k. Y entonces, sanidad Divina, la cosa principal es la sanidad Divina del alma. El Cuerpo de Cristo necesita sanidad más que cualquier cosa que yo sepa, el Cuerpo de Cristo. Ha sido tan quebrado por la teología del hombre y diferencias denominacionales, hasta que sea un Cuerpo enfermo. Y yo... Y les digo, necesita sanidad, una gran sanidad. Entonces yo confío que el Señor hará algo grande hacia la sanidad de Su parte del Cuerpo que está aquí.

Nosotros creemos que hay una, una Iglesia. Y nunca nos unimos a ella. El próximo lunes, cumpliré cincuenta y cinco años, y la familia Branham nunca me pidió unirme a su familia. Yo nací un Branham. Esto es como soy.

Ahora, así es como somos cristianos. Nacimos un cristiano. Y uno no se une a ello. Nace en ello. Luego uno toma el carácter de Cristo.

1m. Ahora, también nos enteramos que, en esto, mucha gente aquí en América, especialmente, que ha sido enseñada. Nosotros tenemos el sistema, o, el Señor lo ordenó, entonces es bueno, de poner manos sobre los enfermos y orar por ellos. Esto fue la última comisión a la iglesia. Esto es muy bueno. Y ha sido cumplido, por las edades. Cada vez que brotaba un avivamiento en cualquier edad, hubo sanidad Divina con ello, y lo sobrenatural de Dios.

Y ahora nos enteramos, en esta edad, y yo intentando, lo que quiero lograr es esto. Ha habido tanto en este último día, de gente predicando la sanidad Divina, ha puesto tanta auto-gloria en ella, que le ha dado un mal sabor delante del público. Ha sido, “¡Bendito sea al Señor! El hermano *tal* y *tal* puso las manos sobre mí, y, gloria al Señor, me sané.” Ahora, ¿si solamente pudiera omitir esto!

1n. Si alguien pudiera decir, “El Señor Jesús me sanó,” cuanto mejor sería, ven. Entonces, con el pequeño ministerio que el Señor me ha dado, es intentar de traerlo a su presencia, que ustedes pusieran las manos en Él, su Sacrificio, y ser sanados. No es tanto la imposición de manos. El cual, lo hacemos, todos nosotros. Oramos y ponemos las manos sobre los enfermos. Nosotros no sanamos la gente. Ya están sanados. Cada persona ya está sanada. ¿Cuántos creen esto? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Ahora veamos como nuestra congregación ha sido enseñada. Hay

dos tercios de ellos que lo creen, como quiera. Ahora, que, “Él herido fue por nuestras rebeliones; por Su llaga fuimos nosotros curados.” Cada atributo por el cual Él murió, en el Calvario, es nuestro desde este tiempo en adelante, cada cosa por la cual Él murió. “Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él, y por Su llaga fuimos nosotros curados.” Fuimos curados, tiempo pasado.

Cada pecador está salvo. Desde el día en que Jesús murió en la cruz, Él perdonó cada pecado del hombre.

1p. Ahora, Dios es un gran—gran...como un gran Ser. “En el principio Dios...” ¿Ven? Nosotros...Él ni siquiera era Dios, para empezar. Dios es “un objeto de adoración.” Y Él era llamado...No había nada, para que adorara. Él era el auto-existente Elohim, y no había nada para adorarlo. Cuando Él creó a los Ángeles, entonces había algo para adorarlo.

Pero en este gran Dios, Elohim, había atributos. Había atributos allí para ser Dios; atributos para ser Padre; atributos para ser Hijo; atributos para ser Salvador; atributos para ser sanador. Todos estos atributos estaban en Dios. Y si una vez usted ha recibido Vida Eterna, usted estaba en los atributos de Dios, porque tiene Vida Eterna. Jesús vino como Redentor. Y *redimir* significa “traer de regreso a donde empezó.” Correcto. Usted estaba en el pensamiento de Dios. Quizás Él tenía que unir *este* con *esto*, y *aquí* y *aquí*.

Como un hombre haciendo campanas para la iglesia; pone tanto latón y tanto hierro, y consigue la nota perfecta. El soldador sabe como meterlo todo. Si no lo hace, no consigue el tono correcto.

1q. Y Dios sabe exactamente donde usted pertenece, en cual edad pertenece. Y, entonces, si usted tiene Vida Eterna; la palabra *Eterna* es “algo que nunca comenzó, o nunca puede terminar.” Entonces, quien sea que usted era, ve, era, siempre era. Usted era el atributo de Dios siendo desplegado, una Palabra. “En el principio era el Verbo.”

Y la palabra es un pensamiento manifestado. Uno lo piensa, luego lo habla. Como si yo dijera, “La luz.” Yo tuve que pensar “luz” antes de

supongo, damita (¿si lo somos?) el uno para el otro. [La hermana dice, “Sí, señor.”—Ed.] Sí lo somos. Ahora quiero que la audiencia vea. Yo no la conozco. Yo nunca la he visto. Escucharon que ella lo dijo. Yo no la conozco. Ella no me conoce. Aquí estamos parados.

204. Ahora quizás ella está enferma. Podría estar financieramente. Podría ser un problema doméstico. Podría ser por otra persona, yo no tengo la menor idea. Yo no conozco a la mujer, nunca la he visto.

205. Pero si Cristo estuviera parado aquí, con este traje puesto, que Él me dio, ahora...Y si decimos que está enferma, ella diría, “Señor, ¿me sanarás?” Pues, Él diría para atrás, también, Él no puede hacer nada más, y decirle que ya lo ha hecho. [La hermana dice, “¡Gloria a Dios!”—Ed.] ¿Cuántos creen esto? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] ¿Ven? Él no podía hacer...

206. Pero Él podría identificarse de ser el Mesías. Él sabría esto, porque Él haría esto, tener la misma característica. Ahora no sería yo si Él hiciera esto, porque...

207. Primero, era Dios en el Pilar de Fuego, Dios sobre nosotros; luego Dios con nosotros, en Cristo; ahora Dios en nosotros, ven, hijos de Dios, en la adopción que Cristo vino a hacer, para redimir los atributos de Dios como lo hizo en el principio.

208. Ahora si Su Palabra mora *aquí* adentro, y yo he dicho la Verdad, y este es, y la Palabra está aquí adentro, en mi corazón, entonces Dios se identificará de que esta sea la Verdad. Luego ¿qué debería hacer eso a esta congregación? ¿Qué debería hacer, cuando ven a la Escritura justo aquí delante de ustedes? [La congregación regocija—Ed.]

209. Ahora, ahora yo tengo que hablar con la mujer, porque he estado predicando. Solamente hablar con ella un minuto, hasta que el Espíritu Santo empiece a mover, y luego que ustedes empiecen a creer. Ahora, y les veremos mañana en la noche, ahora. Ven, esto aquí, uno está en otro mundo, otra dimensión, solamente...solamente no sabe que está pasando. Usted, quien sea que esté en el micrófono, solamente manténgalo fuerte.

210. Ahora solamente quiero hablar con usted igual como nuestro Señor hizo con la mujer en el pozo. Ahora, yo soy un hombre, y usted una

197. Tomemos, todos ustedes metodistas, bautistas, pentecostales, y católicos, y todos, solamente tomen su religión, su denominación, y pónganla aquí a un lado por unos minutos y digan, “Si Él es la Palabra, la Palabra es un discernidor de los pensamientos que están en el corazón. Esto era el Mesías ayer; es Él hoy. Tiene que serlo. Y Él lo prometió hoy en día, ahora.”

198. Ahora aquí hay una damita parada aquí. Ahora que nadie se mueva. Solamente estén muy reverentes y estén quietos. Ahora yo, por un don...

199. Ahora, un don no es algo que uno toma como un hacha para cortar, solamente empezar a picar y cortar. Esto no es correcto. Un don es saber como quitarse del camino. Es solamente relajarse y quitarse, y luego Dios entra y lo usa en la manera que Él quiere. Un don es quitarse del camino. ¿Ven? No algo que uno pone en la mano, ir a apuñalar y picar; esto, esto no es Dios. ¿Ven? La cosa que hacemos es solamente quitarse del camino, luego el Espíritu Santo entra y lo empieza a usar en cualquier manera que Él quiera usarlo.

200. Ahora uno tiene que quitarse del camino. No importa lo que Dios haga aquí, Él tiene que hacerlo en usted, también. No importa cuanto me ungiera a mí, Él tiene que ungirlo a usted. Si Él no lo hace, “no pudo hacer allí ningún milagro.”

201. Ahora creo que vi a alguien, un niño, parecía, sentado aquí en una silla de ruedas o algo. Pensé haber visto un hombre allí atrás. No importa lo que sea, donde esté, ahora solamente crea. Aquí está una mujercita que tiene que sentarse aquí, agachada.

202. Ahora recuerden, yo no puedo sanar a nadie. No existe tal cosa como un hombre que sana. Es Dios. ¿Cuántos entienden esto ahora? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] La sanidad ya está comprada. Es hacer que usted crea que Su Presencia está aquí para cumplir Su Palabra. Ahora si yo les he dicho la Palabra, que Él prometió hacer esto, y todos ustedes lo creen; ahora si Él lo hace, esto lo identifica aquí.

203. Ahora aquí está una mujer parada aquí, una damita. Ella es mucho menor que yo. Y aquí hay una ilustración de San Juan 4, un hombre y una mujer conociéndose por primera vez. Somos desconocidos,

decir “luz.” “Micrófono,” tengo que decir...pensar “micrófono” para decir “micrófono.”

Y nosotros somos los atributos de Dios desplegados.

1r. Y me enteré, encuentro dos clases de personas mientras siguio adelante. Una de ellas son los fundamentalistas, y la otra son los pentecostales. Ahora, los pentecostales tienen algo, pero no saben quienes son. Y los fundamentalistas saben algo, pero no tienen nada con ello. Entonces ahora, allí, es como un hombre que tiene dinero en el banco y no puede escribir un cheque. El otro puede escribir un cheque; no tiene dinero en el banco. Si alguna vez podrían juntar la cosa, sería algo grandioso.

Pero, ahora, en la cara de esto, la manera que intentamos realizar la reunión, es para usted, usted como el individuo, por su necesidad en Cristo. La salvación, sanidad Divina, o lo que sea que tenga necesidad, es para, por fe, saber que está en la Presencia de Cristo, y por fe usted se estrecha la mano y lo recibe. Porque, esto es la única manera que usted lo vaya a recibir. Es...Por fe somos salvos. Por fe somos sanados. ¿Ven? Nada que Dios tiene que bajarse y hacerlo de nuevo; Él ya lo ha hecho.

Entonces, ven, la cosa entera es Dios volviéndose tangible. Que, en el gran Día que viene, cuando Cristo se sienta en el trono de David y reina en el Milenio, es Dios, tangible, en la tierra.

Ahora Él está en ustedes. Ustedes son Sus atributos. Si usted tiene Vida Eterna, su vida siempre estuvo. Y usted era el pensamiento de Dios: el color del cabello, lo que sea usted, usted estaba en el pensamiento de Dios, y está materializado.

Y esto es lo que era Dios cuando Él fue materializado en Cristo; Dios, desplegado, manifestado en carne, en Cristo. Él se volvió material; Dios que podíamos tocar. Primera de Timoteo 3:16, “Indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne.” ¿Ven? ¿Ven? Fue Dios siendo manifestado, alistándose.

1s. Ahora, aquí estamos en esta forma, todavía somos negativos. Como tomar una fotografía de algo, y tomarla. Dios dice, “Él tendrá el cabello oscuro, ojos azules y así. Él será *este, esto, o el otro.*” La foto está tomada, la edad de unos veinte años, veintidós. Luego la muerte entra, uno empieza a morir. No importa cuanto come, que tan bien que mete la

comida otra vez en su cuerpo, para hacer cédulas de sangre, se está muriendo. Y no hay ningún científico en el mundo que puede explicarlo.

Uno derramó agua de un garrón, a un vaso, llega a llenarse a la mitad; luego solamente siga echando, se baja. ¿Qué de esto?

La comida que uno come hace cédulas de sangre. Las cédulas de sangre construyen su cuerpo. Cada vez que uno come, se renueva la vida. Cuando usted tenía un año, y para arriba, hasta que llegó a unos veintidós. Y luego, ahora, usted está comiendo la misma comida. Yo estoy comiendo la misma comida que comía a los dieciséis años. A los dieciséis años, cada vez que comía, construía músculos grandes y fuertes. Llegué a ser completamente maduro. Y luego después de estar maduro, estoy comiendo la misma comida, y mejor, y más de ella, y estoy envejeciendo y debilitándome, todo el tiempo. Pero cada vez renuevo mi vida, entonces no tendría que morir. ¿Ven?

Pero Dios ha hecho una cita, y el hombre tiene que morir y enfrentarse al Juicio. Y ustedes van a guardar esta cita, amigos. Solamente recuerden esto. Y mientras estamos aquí, esta noche, nosotros queremos recordar estas cosas, que tenemos que guardar esta cita. Podría haber muchos que usted se puede parar y escapar, pero esta es una que es seguro que cada uno guardaremos. Y ahora, en esto, es la cita que Dios ha hecho con el hombre. Este cuerpo tiene que, porque todavía es negativo. Está sujeto a la muerte.

1t. Entonces, Él recibe el Espíritu Eterno, Su atributo desplegado en aquel cuerpo, luego, como cualquier foto en su forma negativa, se va al cuarto oscuro. Allí se devela. Sale como una foto perfecta. Y nosotros entramos en el cuarto oscuro, pero para salir después de que el negativo haya sido una foto perfecta, en la imagen de Cristo. Nos vamos a la tumba oscura, en el cuarto oscuro para develar. Se necesita la muerte para develarse.

Igual como se necesita la muerte, para uno, para develar la foto de la imagen de Cristo, la vida de Cristo en uno. Uno tiene que tirar lo suyo para que Cristo pueda entrar. Uno tiene que morir a si mismo.

Así se muere el ser físico, para ser formado y moldeado en Su imagen. Pero todavía hay aquel atributo que no puede ser destruido. Nunca puede

¡danos esta Semilla! Esto es lo que necesitamos ahora. Él la encontró, y Él le dijo de su flujo de sangre. Dijo, “Su fe la ha sanado.”

191. Miren, usted dice que “Si Él estuviera aquí en esta noche, yo haría lo mismo.” Si Él entraba caminando por este edificio, en esta noche, ¿usted cree que si lo tocaras sería hecho sano?

192. Pues, déjeme decirle. En el libro de Hebreos, el capítulo tres, dice que, “Él es ahora un sumo sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades.” Cuántos creen que esto es la Verdad? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] ¿Ven? Pues, si Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos, ¿cómo se portaría hoy en día? Igual como lo hizo ayer. ¿Verdad? [“Amén.”]

193. Ahora, usted no tiene que estar aquí arriba. Solamente crea, y diga esto, “Ahora, Señor, Yo... Todo esto es extraño, pero el hombre lo dice de la Biblia. Se oye...” Se oía extraño en cada edad. Pero escudríñelo, a ver si la Escrituras...

Jesús dijo, “Escudriñad la Escrituras; Ellas dan testimonio de Mí.” ¿Ven?

194. Ahora escudriñen las Escrituras. Es la verdad. Estamos en los últimos días. Toda la naturaleza está comprobando que son los últimos días. La iglesia en su conglomeración, todos van a la gran matanza ecuménica pronto, aquí arriba, ven, solamente la madre ramera y todas sus hijas, justo como lo dijo la Biblia, tomando la marca de la bestia y no lo saben. ¿Ven? Oh, llego a esto después.

195. Noten ahora, mientras Él está presente, si podemos entrar en Su Presencia ahora. Ustedes allí afuera con su tarjeta de oración, toquen Su manto. Él es el Sumo Sacerdote. ¿Cómo puede hacerlo? ¿Con su fe? Toquen Su manto a ver si Él no se voltea y hace la misma cosa que hizo en aquel entonces. La Biblia dijo, “Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos.” Esto sería muy convincente. ¿Creen esto? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Bien.

196. Ahora, todos, nadie se mueva ahora. Estén muy reverentes. Ven, tienen que respetar al Espíritu Santo. ¡El respeto! La única manera que jamás recibirá algo de Dios, es respetar a Su mensaje. Respétenlo. Ahora escuchen.

182. Esta mujer, mientras estaba pasando por aquí, ella no podía llegar con Él. Todos estaban poniendo los brazos alrededor de Él, todo. Digamos, solamente por decir ahora, ella no tenía una tarjeta de oración y no podía llegar a la línea.

183. Y entonces, todos, “¡Hola Rabí! Oye, ¿eres el profeta? Creemos que ha de venir un profeta, pero no sé de Ti. Ves, no estoy seguro. Me echarán de mi iglesia si creyera Esto.” ¿Ven? Y saben, solamente la misma historia una y otra vez.

184. Entonces esta mujercita, ella lo creyó. Entonces se pasó por un lado y dijo, “Si tocare tan solamente su manto, seré salva.” Entonces le tocó.

185. Ahora si alguien alguna vez ha visto un manto palestino, uno tiene un manto interior, y luego el manto exterior cuelga libremente. Ahora, si alguna mujer tocó el abrigo de uno de los hombres, solamente el borde de su abrigo *así*, y se iba, uno nunca lo sabría en una multitud como esta. ¿Qué tal aquel gran manto colgando *así* de lejos de Él? Y ella estaba de rodillas y solamente le tocó Su manto y regresó.

Jesús se detuvo. Dijo, “¿Quién me tocó?”

186. Y miren lo que dijo Pedro, ahora, con las llaves de Reino. En otras palabras, pongámoslo en las palabras de hoy, “Pues, Señor, ¿dices algunas cosas tan horribles! Pues, estas personas van a pensar que estás loco, que hay algo mal. Todos Te han tocado.”

187. Todos dijeron, “¡Hola, Rabí! Oye, ¿eres el sanador Divino? Di que sí. Dices...Espera, yo tengo un cementerio lleno de personas aquí, si quieres levantarnos una. Sube, y Te crearemos si haces esto.” Y algunos apoyándolo y otros en contra, igual como lo es en cada multitud, ven; y burlándose, y algunos creyéndole.

188. Y Pedro dijo, “Pues, ¡todos Te están tocando! ¿Por qué dirías tal cosa como esta?”

189. Él dijo, “Pero yo percibo que me he debilitado; el poder ha salido de Mí,” esto es la fuerza.

190. Miren, Él buscó en la audiencia y encontró a la mujercita. Ella no podía esconderlo. ¿Ven? Ella tenía esta semilla acostada allí. Oh Dios,

ser destruido. Es Dios en el principio. Es Dios sobre nosotros, Dios con nosotros, Dios en nosotros. Y son todos los atributos de Dios: la Vida Eterna a los hijos de los hombres.

Ahora oremos.

Querido Padre Celestial, oramos en esta noche que Tú nos bendigas y consigas la gloria de que nos juntemos. Dedicamos este edificio y los jardines, poniéndonos en él y dándolo a Ti, como una ofrenda, Señor, para la honra de Tu Nombre. Concédalo, Señor. Bendiga cada cosa que hagamos. Que sea para honrar a Jesucristo, y traerlo como una realidad viva entre la gente.

2. Y cuando los servicios hayan terminado, y salgamos de estas reuniones y vayamos a nuestros hogares, que digamos como los que hace unos mil novecientos años, esta Pascua pasado, cuando venían de Emaús, cuando Él apareció entre ellos e hizo la misma cosa que hizo antes de Su crucifixión. Él era el Señor resucitado, porque todavía estaba revelándose en las mismas cosas que hizo antes de Su crucifixión, y sus ojos fueron abiertos y lo reconocieron. Dios, que digamos esta noche, después de mil novecientos años, cuando estamos en nuestro camino a casa, esta noche, que digamos, “¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino?” Que Él se identifique esta noche, entre nosotros, Señor, como el Señor resucitado, listo para regresar por Su Iglesia. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

3. Cada noche, para mantener la cosa en orden, hemos venido para que oren; el hermano Borders, o mi hijo, Billy Paul, uno de ellos, estará aquí cada tarde, como una hora antes de que empiecen los servicios. Y ellos traen tarjetitas que tienen números en ellas. Este muchacho tomará estas tarjetas y mezclarlas, justo allí, delante de ustedes. ¿Ven? Para que, luego le da una tarjeta, la que usted quiera. Cuando yo me baje en la noche, cada noche...Esto da a cada recién llegado, cada día, una oportunidad de recibir una tarjeta de oración.

4. Luego cada noche, no muchos llegarán a la plataforma a la vez, pero traeré a ciertos para que ore por ellos. Podrían venir, empezar del uno allí, es cuatro, muestra que el muchacho que reparte las tarjetas no puede garantizarle nada, o venderle una tarjeta de oración, que mostrará que usted

va a llegar en la línea de oración. Usted tiene la misma oportunidad, porque las tarjetas están mezcladas, delante de la audiencia.

5. Otra cosa es, que yo podría empezar de cualquier punto. Yo podría empezar de cincuenta, para venir al revés desde treinta, para ir para adelante, o desde...Luego a veces cuento cuantos están en esta fila, y dividirlo por esta fila, y así, para llegar a un número. Y a veces tomar a un niño, y juzgar más o menos su edad, o algún hombre o mujer, o algo así, saben, o lo que sea que viene a mi mente. Así que, nadie sabe donde la línea de oración empieza, y esto le da una oportunidad a cada persona. Luego, en el final, todos juntos, oramos para cada persona que tiene una tarjeta. Entonces nosotros...Solamente guarden sus tarjetas.

6. Ahora muchas veces, en las reuniones, que la gente ni siquiera llega a la plataforma. Si cualquier persona está aquí, quien antes ha estado en la reunión; hay diez allí afuera sanados cuando uno se sana en la plataforma.

7. Se necesita la fe. No importa donde esté, uno tiene que enfrentarse a aquella fe. Esto es todo. Y la fe no es un mito, algo que uno imagina. Es algo que sabe. Así es.

8. Y ahora les voy a preguntar, ahora, mientras volteamos para la lectura de la Escritura, esta noche. Vamos a leer del Libro de Hebreos, esta noche, y ahora cuando nos paramos para leer la Palabra. Nos ponemos de pie cuando juramos lealtad a la bandera, y nos ponemos de pie en honor de todos nuestros emblemas nacionales, así, entonces pongámonos de pie mientras leemos la Palabra de Dios. ¿Quieren? Hebreos, el capítulo 13, versículos 1 a 8.

Permanezca el amor fraternal.

No os...de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

Acordaos de los presos, como si estuvierais presos con ellos; y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.

Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios a los adúlteros los juzgará Dios.

Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;

aquí, dama. Número cuatro, levante la mano, número cuatro. Oración...Número cuatro, venga. Bien. Número cinco, tarjeta de oración número cinco. Justo aquí, dama. Número seis.

175. ¿Cómo? ¿Puede caminar? Está bien. Esto...O, llévele una silla allí abajo. La dama está enferma, yo creo, o quizás su esposo, o quien sea que está sentado allí con ella. O es un...Llévele una silla allí, ella está...Bien.

176. Número siete. Número ocho. Número nueve, nueve. Consigo...Sí, aquí, nueve, nueve. Diez, número diez, ¿tarjeta de oración diez? Once, doce, trece, trece, catorce. Bajen al otro extremo allí abajo, el catorce. Quince. Bien, póngase detrás de ellos.

177. Ahora solamente esperen un minuto hasta que ponga a estos en línea, a ver donde estamos aquí por solamente un minuto. Ahora los demás solamente guarden sus tarjetas solamente un minuto.

178. Ahora, ¿cuántos en esta congregación que están enfermos y no tienen una tarjeta de oración? Levanten las manos *así*. Bien. Cada...No me importa donde estén. Bien.

179. Ahora solamente estén reverentes. Ahora, miren, mientras están poniéndose en fila para la línea de oración, ustedes denme toda su atención ahora. Deben escuchar a lo que estoy diciéndoles. ¿Ven? Noten.

180. Una vez había una mujer, Jesús estaba pasando por el país y cruzó el mar, y Él entró a un lugar y había una mujer con un flujo de sangre. Y todos los sacerdotes y ellos estaban afuera, estaban burlándose de Él, claro. Y había un grupo allí afuera que creía en Él. Y Él estaba pasando por la multitud. Y la mujer dijo dentro de su corazón...

181. Ahora escuchen con cuidado ahora. ¿Están escuchando? Digan, “Amén.” [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Bien. Esta, ahora, la mujer...Ven, en cualquier cosa, le distrae a uno de lo que está haciendo, ven. Cada persona es un...Yo no estoy tratando con ustedes como un cuerpo. Yo estoy tratándolos como un espíritu, un alma. ¿Ven? Y aquel movimiento, tiene su mente en otro lado, ven, quiero agarrarme de esto. Noten, ahora, había un hombre que vio a Pablo, creyendo sinceramente; Pablo dijo, “Percibo que tienes fe para ser sanado.” ¿Ven? Ahora noten.

corazones de los hombres fallando; mentes pervertidas, réprobos en cuanto a la Verdad. “Como Janes y Jambres resistieron a Moisés,” dijiste, “los hombres de mente réproba, rendidos a las diluciones, para creer una mentira y ser condenados por ella.” Pero Tú prometiste, en aquel día, que Tú te revelarías, el Hijo del hombre sería revelado, Jesucristo el mismo ayer, hoy y por los siglos, por Su misma característica que lo identificó en cada edad.

169. Que Él, en esta noche, Señor Dios, gran Jehová, Elohim, baje en Tu pueblo, esta noche, Señor. Baja y revélate para que lo creyentes crean. Que la gente pueda entender y saber que sigues siendo Dios, y que eres el mismo ayer, hoy y por los siglos. Y entonces, Señor, los que son ordenados a la sanidad, y los que son ordenados a la Vida Eterna, se estrecharán las manos y se agarrarán, Señor, por este es el tiempo de visitación. Que no pase en vano. Lo pido en el Nombre de Jesucristo. Amén.

170. ¿Cuántos creen que esto es la verdad, es el Evangelio? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] ¿Ahora estamos viviendo en aquel día? Esto es la próxima cosa. Si lo es, Dios está solemnemente obligado a identificarlo.

171. Ahora si me pueden prestar toda su atención. Voy a estar solamente un poco tarde, les dije en esta noche, quizás quince minutos.

172. Repartimos tarjetas de oración...Los A, los A. Bien, empecemos rápidamente. A, número uno. Los llamaré solamente uno a la vez, para que puedan pararse por aquí, si quieren. A, número uno. ¿Quién tiene la tarjeta de oración A, número uno, levante la mano? Ahora si no se puede levantar, yo...algunos de ellos vendrán por usted. A, número uno, bien. Ahora solamente vengan como les hable, solamente su número. Bien, A, número uno. Bien.

173. Número dos, ¿levantaría la mano? Número dos, tarjeta de oración A, número dos, levante la mano. ¿Vendría usted, dama? Ahora si hay alguien inválido y no puede levantarse, los ujieres le cargarán. Número dos.

173. Tres, solamente levante la mano. Ahorrará tiempo, muy rápidamente, si llaman...Número tres, ¿quiere levantar la mano? Justo

De manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.

Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

9. Inclínemos nuestros rostros. Señor Jesús, haz esto una realidad a nosotros, esta noche. No solamente la lectura de la Palabra, pero que la Palabra se haga carne entre nosotros. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén. Pueden tomar asiento.

10. Mientras hablamos solamente por unos momentos, y cada noche vamos a intentar de salir para las nueve y media, si sea posible. Quiero agradecer a mis patrocinadores, otra vez, y a las personas que nos dejaron tener el lugar aquí, los jardines, la exhibición de ganado, o lo que sea. Estamos muy agradecidos. Ahora, ahora son un grupo tan lindo para hablar, y yo podría hablar por mucho tiempo, pero no quiero cansarlos. Cada noche, unos treinta minutos; esta noche será un poco más largo porque es la primera noche.

11. Yo quiero hablar en el tema en esta noche de: *El Cristo Identificado de Todas las Edades*. Porque, la Biblia dice, “Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos,” y la identidad de Cristo en todas las edades.

12. Ahora ¿se dieron cuenta aquí? La Escritura diciendo aquí, que, “Obedeced a vuestros pastores; considerando su conducta, ven. El resultado de su conducta es Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos.”

13. Tantas personas tienen diferentes opiniones de Cristo. Mientras yo viajo en diferentes partes del país, y alrededor del mundo, me entero de que tantas personas tienen sus diferentes opiniones. Ustedes se sorprenderían al saber lo que son sus opiniones. Algunos de ellos piensan que Él solamente es un maestro maravilloso. Pues, ahora, Él sí era esto. Esto es exactamente. Y muchos piensan que Él era un gran filósofo. Lo cual, Él era esto. Él ciertamente, Él era. Y luego, algunos de ellos piensan que Él era un buen hombre. Él, Él era esto. Pero, ven, Él era más que esto. Él era todo esto, y más. Algunos de ellos piensan que Él era un profeta. Él era un profeta, pero era más que un profeta. Él era todo lo que eran los

profetas, más. ¿Ven? Entonces, que, ¿Cómo sabríamos ahora? Si Él estaba enseñando de Sus enseñanzas, Él era un maestro y Él era un gran filósofo.

14. Pero la única manera que nosotros sabríamos, hoy en día, si queríamos identificarlo, hoy, y, yo creo que Él se levantó de entre los muertos. Yo creo esto con todo el corazón. Y yo creo que Él ha prometido aquí, que “Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.” “Y yo estoy contigo siempre, y nunca te desampararé ni te dejaré.”

15. Ahora, estas Palabras son, son la verdad o no son la verdad. Y si no son la verdad, entonces, ¿qué estamos haciendo aquí en esta noche? Nosotros somos personas miserables, somos personas que, pues, somos engañados; todo el mundo cristiano está engañado si Él no es el mismo ayer, hoy y por los siglos, si Él no está vivo esta noche y con nosotros como Él prometió. “He aquí, estoy siempre contigo, hasta la consumación, o al fin del mundo. Siempre estoy contigo.” Ahora, si esto no es la Verdad, entonces hay algo mal, y nosotros nos encontramos falsos testigos. No solamente estamos haciéndonos miserables, bajo una pretensión falsa, pero estamos engañando a otros. Nos encontramos engañadores, de algo de que estamos hablando, que no es, si Él solamente es un mito o si Él solamente es algo histórico.

16. ¿De qué sirve un Cristo histórico si no es el mismo hoy en día? ¿De qué sirve un Dios de Moisés si no es el mismo Dios hoy en día? ¿De qué sirve tomar su canario y alimentarlo con buenas vitaminas, para hacer que tenga plumas bonitas y alas buenas y fuertes, y luego encerrarlo en una jaula? Ven, no le sirve de nada. Y nosotros hablamos de que tan grande era Dios, y luego no decimos que Él es el mismo hoy, luego hay algo mal. Nosotros estamos enjaulados en algún lugar. Y esto es una concepción falsa de lo que es Dios.

17. La Biblia dice claramente, “Él es el mismo,” y esto significa que Él es el mismo. Él es igual de cómo era. No ha cambiado en ningún punto, y Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

18. Y ahora tenemos, hoy en día, en este día y tiempo, igual como lo tenían en Su día y en todos los días, nosotros tenemos nuestro propio pensamiento de ello. Pero, seguramente, si hay alguna manera en el

ropa, y sentado allí con Su espalda a la tienda. Dijo, “¿Dónde está Sara, tu mujer?”

Dijo, “Ella está en la tienda, detrás de Ti.”

162. Y Sara dijo, “Yo, una anciana como soy, de cien años de edad, como esposo y esposa cesó hace mucho...tendré deleite, ¿y él también ya viejo?” La Biblia dijo, “envejecido,” habían sido años y años. Ella había pasado por la menopausia hace cuarenta y cinco años, o más que esto, quizás había pasado por la menopausia hace cincuenta y cinco años. “Y yo tener placer con mi señor, ¿como una joven?” Ella se rió encubiertamente, saben.

163. Y aquel, que aquel Hombre, aquel Hombre en aquella carne humana, dijo, “¿Por qué se ha reído Sara?”

164. ¿Qué pasó? Abraham decía a aquel Hombre, “Elohim,” Dios Todopoderoso representado en un ser humano.

165. Jesús nuestro Señor dijo, “Como fue en los días de Lot, así será en la Venida,” y miren, “cuando el Hijo del hombre está siendo manifestado, revelado,” Lucas 17. “Cuando el Hijo del Hombre, en los últimos días, está siendo revelado. El Hijo del hombre siendo revelado, Su Evangelio está identificándolo como fue en los días de Lot.”

166. Miren como están haciendo ahora, las naciones pervertidas. ¡Oh, vaya! Miren a los homosexuales, miren lo que tenemos ahora. La iglesia esta desordenada. La nación está desordenada, y toda la cosa. Dios está eructándolo, desde arriba, al fondo de la tierra. Todo es un desorden.

167. Geográficamente, y también en lo material, la escena está lista. ¡Es hora de que Dios regrese en carne humana, “la Palabra que está más cortante que una espada de dos filos, y discierne los pensamientos e intenciones del corazón,” para aparecer en la escena, para hacer a Jesucristo el mismo ayer, hoy y por los siglos! Es una Palabra prometida que ha sido apartada para este día. Estamos viviendo en este día, y Dios está aquí con nosotros, para manifestar esto y hacerlo la verdad.

Inclinemos los rostros.

168. Padre Celestial, Tú dijiste, “Al caer la tarde, habrá Luz.” Nosotros Te vemos a Ti, Señor, por todas las señales; las naciones se están quebrando; Israel está en su tierra natal; terremotos en muchos lugares; los

155. Y ahora hemos tenido un día, desde que Él se apartó, de denominaciones y uniones, y todo esto. Hemos tenido suficiente luz como un día nublado cuando el sol está escondido por las nubes. Y han tenido denominaciones. Construimos hospitales. Construimos escuelas. Construimos organizaciones. Hemos hecho todas estas cosas exactamente de la manera que deberíamos hacerlo.

156. Pero Él dijo, “Al caer la tarde habrá Luz.” Aquel mismo Jesús, en Su poder resucitado, se levantará de nuevo, como lo prometió en Malaquías 4, como Él prometió en San Juan 14:12. Como lo prometió en Lucas 17. “Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del hombre.”

157. Miren lo que pasó en los días de Sodoma. Abraham, uno con la promesa del hijo que venía, aquí lo encontramos allí abajo, y vemos que la señal fue hecha.

158. Abajo en Sodoma, vimos lo que pasó. Y saben que nunca hemos...Ahora, allí, Lot era un tipo de la iglesia natural, abajo en Sodoma, la organización, y ellos tienen un mensajero allí abajo. Había un par de mensajeros que bajaron allí, un moderno Billy Graham y Oral Roberts. ¿Y saben qué? Nunca ha habido un tiempo, en la historia de la iglesia, donde un hombre fue enviado universalmente a la iglesia, con su nombre terminando en h-a-m, hasta este tiempo. Billy G-r-a-h-a-m, seis letras. A-b-r-a-h-a-m son siete letras. Pero Billy G-r-a-h-a-m está justo allí en Sodoma, golpeando y llamándolos fuera.

159. Pero, recuerden, había Uno a la iglesia espiritual, quien estaba afuera, Abraham el llamado-fuera. Miren el tipo de señal que dio. Él nunca predicó mucho de un Evangelio; solamente los decía lo que eran las promesas cercanas...Y Él dijo, “¿Dónde está Sara?” Ahora, recuerden, ella era Sarai el día antes que este, y él era Abram el día antes que este. Ahora Él dijo, “Abraham, A-b-r-a-h-a-m, ¿dónde está S-a-r-a?” no S-a-r-a-i. “¿Dónde está Sara,” princesa, “tu esposa, padre de naciones?”

Dijo, “Ella está en la tienda, detrás de Ti.”

160. Y Él dijo, “Volveré a ti según el tiempo de la vida.”

161. Un Hombre que comió la carne de un ternero, tomó la leche de la vaca, y comió pan de maíz, tomando leche. Un Hombre, polvo en la

mundo que supiéramos verdaderamente, tendrán que averiguar lo que Él era, y luego averiguar lo que era en otras edades.

19. Recuerden, la Biblia dijo, “Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos.” Entonces tendremos que encontrar lo que Él es, de las otras edades; para saber lo que era en la edad en la cual Él caminaba en la tierra, la edad antes de que caminara en la tierra, y la edad después de que estaba en la tierra y se fue de la tierra. Tendremos que averiguar lo que era Él, para saber lo que es hoy, siempre, porque Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Ahora, pero, si no, tendremos que regresar y buscarlo, para ver lo que sea que Él era.

20. Ahora nos enteramos, en San Juan en el primer capítulo, empezando con el primer versículo, dice, “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios.” Ahora estos son los atributos, Sus Palabras; son pensamientos ahora, no son expresados. Ven, “En el principio es, era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros. ¡En el principio era el Verbo!” Pues, si Él era el Verbo en el principio, Él es el Verbo hoy, porque Él siempre es la Palabra.

Ahora Dios tiene que juzgar al mundo por algo.

21. Y la gente dice, pues, ahora como...Si yo fuera a preguntar a un católico aquí esta noche, ¿De qué piensas que Dios juzgará al mundo? El católico diría, “Por la iglesia católica.” Bien, ahora ¿cuál iglesia católica? Ahora tienen la romana, la ortodoxa griega, y muchas de ellas. ¿Cuál iglesia católica sería? El luterano dice, “Por nosotros,” entonces ustedes los bautistas están fuera. Y luego si dijéramos, “Por la bautista,” entonces ustedes los pentecostales están fuera. Entonces habría tanta confusión, nadie sabría que hacer, entonces Él nunca prometió juzgar al mundo por la iglesia.

22. Él prometió juzgar al mundo por Cristo, y Cristo es la Palabra. Y la Biblia es lo que juzgará al mundo, la cual es Jesucristo el mismo ayer, hoy y por los siglos.

23. Ahora, si Él era en el principio, Él asignó Su Palabra, tanta, para cada generación, cada vez que Él tenía esta edad viniendo.

24. Él es omnipresente, omnisciente, omnipotente, e infinito. Si no lo es, no es Dios. Siendo infinito, Él es eterno. Y luego, en eso, siendo omnipresente; siendo omnisciente, sabiendo todas las cosas, lo hace omnipresente. Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos.

25. Entonces así que Él podía decir el fin desde el principio, y en cada edad Él asignó tanta de Su Palabra, en cada edad.

26. Y luego, usualmente, el hombre lo revuelve tanto, y el mundo llega a cierta condición, hasta que Él tiene que mandar a algún hombre, ungido. Todas las edades han sido iguales. Él se identifica sobre la tierra, en el hombre. Dios no hace nada sin el hombre. La Biblia lo dijo, saben. ¿Ven? Él siempre toma a un hombre, porque era el hombre que Él tenía que usar, y dejar que el hombre...Ponerlo en una agencia de moralidad libre, sabiendo que fallaría, para poder desplegar Sus atributos como Salvador, porque nada se pierde. Y, entonces, Él escogió al hombre. Él pudiera haber escogido a las estrellas, Él pudiera haber escogido a los árboles, pero -escogió al hombre.

27. Una vez, parado, viendo la cosecha; Jesús, Él dijo, “La mies es mucha. Los obreros pocos. Espero que el Señor de la mies mande obreros a Su cosecha.” Y Él era el Señor de la cosecha. ¿Ven? “No tienen porque no piden. No piden porque no creen. Pidan en abundancia, que sus gozos sean completos.” ¿Ven? Él está dependiendo en que usted pida, y crea que recibirá lo que pide.

28. Ahora, entonces, en el principio, nos enteramos que Él proporcionó Su Palabra. Nos enteramos, en los días de Moisés y por todo, que Él se identifica cada vez por Sus profetas. La Biblia dice, “Él no hará nada sin que lo revele a sus siervos los profetas.” Y recuerden, Dios es un Dios incambiable. Él nunca cambia. Él permanece el mismo ayer, hoy y por los siglos.

29. Ahora nos enteramos, en cada edad, que el hombre se mete en el programa de Dios. Ellos lo dibujan en sus propias mentes, y se ve bien. Se ve bien, muy fino. Y a veces está tan cerca que haya una palabra que es diferente, pero esta sola palabra significa la diferencia entre la muerte y la Vida.

cada edad. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Es Cristo todo el tiempo.

147. Dijo, “Yo sé. Nosotros sabemos que cuando venga el Mesías, esto es lo que Él va a hacer.” Él dijo, “Yo soy el que habla contigo.” ¡Oh, vaya!

148. Con esto, ella se dejó caer al jarrón, corrió hasta la ciudad, y dijo, “Vengan a ver a un Hombre que me dijo lo que he hecho. ¿No será éste el Mesías?”

149. Y la gente de aquella ciudad, sin verlo hecho, toda la ciudad creyó en Él. Así es. ¿Por qué? Su característica de lo que era. Él estaba identificado en aquella ciudad de Sicar. Él fue identificado, el Mesías de Dios, por Su carácter, característica que estaba en Él. Porque, Él era, el Dios de los profetas. Él era el Profeta. Él era el Profeta manifestado. Él siempre ha sido, por la edad, el mismo, y si Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos.

Ahora, para apurarme y terminar.

150. Nos dice, en Zacarías 14:6 y 7, que, “acontecerá que en ese día,” el profeta profetizó,” no habrá luz clara, ni oscura. Es un día macabro, triste, oscuro, pero al caer la tarde habrá Luz.” La Biblia lo dijo.

Ahora miren, para cerrar.

151. Geográficamente, el sol se levanta en el pueblo del Este, primero. Se levanta en el Este y se pone en el Oeste. Ahora, síganme bien. La civilización ha viajado con el sol. Todos saben esto, ¿no es así? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.]

152. Así también el Evangelio. El Evangelio empezó en el Este. Vino desde el Este; cruzando, hasta Alemania, cruzando el Mediterráneo, hasta Alemania; desde Alemania, cruzando el Canal Inglés, entrando a Inglaterra; desde allí, cruzando el Atlántico, entrando a los Estados Unidos, en la Costa Este; y ha viajado hasta la Costa Oeste. Ahora se han unido el Este y el Oeste.

153. Y el mismo sol que se levanta en el Este, es el mismo sol que se pone en el Oeste.

154. Ahora miren. El Hijo, el Sol, se levantó como el Mesías, en el pueblo del Este.

pensamientos en este momento. Entonces ella dijo, “Pues, no es costumbre que Usted, siendo judío, me pida, a una mujer de Samaria.” Ven, ella no sabía lo que era. Ella solamente...quizás el hombre estaba faltándole el respeto, entonces él...Dijo, “No es el costumbre para ustedes los judíos.”

138. Y entonces siguió la conversación. ¿Qué intentaba hacer? Él intentaba atraer su atención. El padre le había mandado allí arriba, pero ahora Él tenía que averiguar que por qué allí.

139 Ellos estaban buscando a un Mesías. Él ya se había identificado con los judíos, ahora aquí está con los samaritanos.

140. Y dijo, “No es costumbre que me lo pidas, a una mujer de Samaria, tal cosa.”

141. Entonces Él dijo, “Pero si tú supieras con quien hablabas, me pedirías a Mí de beber. Te daré aguas que no tienes que sacar aquí.”

142. Y siguieron hablando de la adoración. Directamente Él averiguó lo que era su problema. Todos sabemos lo que fue, demasiados esposos. Él la vio, dijo, “Mujer, ve por tu marido y ven acá.”

Ella dijo, “Yo no tengo marido.”

143. Él dijo, “Has dicho la verdad, porque tienes cinco, y él con quien vives ahora no es tuyo.”

144. Miren aquella mujer. Miren a la diferencia entre ella y aquella organización. Mírenla como un individuo. Miren a aquellos fariseos, dijeron, “Este Hombre es Belcebú.” Mírenla. Ella no.

145. Ella se volteó, y ella dijo, “Señor, me parece que tú eres profeta.” Ah, allí está aquella Luz, ven. Cuando el Hijo llega a la semilla, y el tipo correcto, producirá la Vida, tan seguro como el mundo [en inglés, “hijo” y “sol” se pronuncian iguales – Traductor.]. ¡Llegó a la Semilla que estaba en el corazón de aquella pequeña prostituta! Ella dijo, “Señor, yo percibo que eres un profeta. Ahora sabemos que es...Hemos pasado cientos de años desde que tuvimos un profeta. Y sabemos que cuando venga el Mesías. Estamos buscándolo. Y cuando venga el Mesías, esta es la cosa que Él hará.”

146. Esto era la señal del Mesías. ¿No lo ven? Era el Mesías que estaba en Moisés. Era el Mesías que estaba en Enoc. Era el Mesías en

30. Era una palabra que empezó que la bola rodara, cuando Eva faltó de creer una fase de la Palabra de Dios. Recuerden, ella no...Satanás no echó la cosa entera. Él dijo, “Oh, seguramente será así, y Esta así, y Dios tal y tal, pero seguramente Él no hará *esto*.”

31. Pero Él dijo que lo haría, y, cuando Él dijo que lo haría, esto lo hace verdad. ¿Ven? Solamente, usted tiene que creer cada fase de ello. No importa lo que diga, créalo como quiera. Si usted no puede explicarlo, créalo aún así. Uno no puede explicar a Dios; nadie puede hacerlo. Dios se conoce por fe, no por la ciencia. Uno cree a Dios por fe, porque Él lo dijo, y esto es todo. Siempre que Él lo diga, esto cura al caso. Él lo dijo; no importa cuanto que la ciencia dijo que no es.

32. Noé, Noé no podía explicar como el agua estaba arriba en el cielo, porque la ciencia dijo que no había allí. Pero si Dios lo dijo, Él es capaz de poner el agua allí, entonces con esto se acabó. Ven, él solamente creía en Dios.

33. Siempre, el hombre que está ungido con la Palabra cree lo que dijo Dios. Sin importar que pueda comprobarlo o no, él lo cree aún así. Él hace lo de comprobar.

34. Escuchen, hoy siempre estamos como...El hombre siempre alaba Dios por lo que hizo, siempre espera lo que hará, e ignora lo que está haciendo. Siempre ha sido la misma cosa. Y cada uno tiene su interpretación privada.

35. Dios es Su propio intérprete. Dios no necesita que nadie interprete. La Biblia dijo que es sin interpretación. No necesita al hombre. Dios interpreta la Biblia, Él mismo. Dios dijo, “Sea la luz,” y fue la luz. Esto es todo. Dios dijo, “Una virgen concebirá,” y lo hizo. Esto era todo. Cuando Dios dice una cosa, y lo vindica, esto es Su interpretación de ello. Él dijo que “derramaría Su Espíritu” en estos últimos días, y lo hizo. No hay interpretación de ello; ya está interpretado. Incrédulos pueden levantarse, y los escépticos pueden pararse, y lo que hagan; pero Dios lo hizo, como quiera, porque Él dijo que lo haría. Él no necesita que nadie lo interprete por Él. Él hace Su propia interpretación. Él hizo la promesa, la gente la cree, y Él la interpreta a ellos.

36. Él es el Señor que sana todas nuestras enfermedades. Yo no puedo decirles como lo hace, pero lo hace. Él dijo que lo haría, que Él lo haría, hasta nuestra fe. Él no podía hacerlo allí sin fe, tampoco puede hacerlo aquí, o en ningún tiempo, sin fe.

Ahora, Él es la Palabra. Él es la Palabra identificada para aquella edad.

37. Ahora, el problema con la gente, hoy en día, los encontramos viviendo en el resplandor de otra edad. Como lo encontró Jesús cuando vino, Él los encontró viviendo en el resplandor de la ley, e ignorando lo que debía acontecer en Su edad. ¿Saben lo que pasa hoy en día? El problema con el....

38. ¿Cuál es el problema con el luterano? Bueno, porque ellos estaban viviendo en el resplandor de la edad luterana, cuando Juan Wesley encontró el secreto de la santificación. Ellos no podían ir, porque estaban viviendo en el resplandor de la edad de Lutero.

¿Qué les pasó a los pentecostales?

39. Pues, Wesley estaba tan organizado, hasta que estaba viviendo en el resplandor de otra edad, ellos estaban en la edad de Wesley, cuando el bautismo del Espíritu Santo cayó sobre los pentecostales. Ven, ellos estaban viviendo en lo que dijo Wesley, santificación. Era difícil para ellos creer el bautismo del Espíritu Santo, la restauración de los dones. Ellos estaban viviendo en el resplandor de otra edad.

40. Y esto es lo que estaban haciendo cuando vino Jesús. Dijeron, “Tenemos a Moisés. Nosotros, nosotros tenemos a Moisés.”

41. Él dijo, “Si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.” Esto era la Escritura que debía de ser.

42. Dios identificando, interpretando Su Escritura para aquella edad, y siempre es Cristo. Es Cristo en cada edad. Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Siempre ha sido Cristo.

43. Ahora nos enteramos que ahora encontramos a nuestros hermanos pentecostales viviendo en el resplandor de una edad pentecostal, y todavía fallan de verlo. Ellos están intentando de interpretar la edad

129. Mientras no estaban, una mujer de mala fama de la ciudad salió, quizás una muchacha bonita. Ella probablemente, saben, había sido echada por sus padres y todo, y no había visto nada en la iglesia, entonces solamente ganaba su vida de una manera mala, por tener demasiados esposos. Y ella vino al pozo, y allí estaba Jesús sentado allí, un judío.

130. Él probablemente parecía un poco más viejo de lo que era, porque solamente tenía treinta años, y nos enteramos en San Juan 6 que ellos decían que parecía que tenía cincuenta. Dijeron, “Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?”

131. Él dijo, “Antes que Abraham fuese, yo soy.” ¿Ven? Pero podría haber hecho, Su trabajo, podría haber puesto una gran presión sobre Él.

132. Allí estaba, sentado a un lado de la pared, y esta mujer se acercó y llevó el pequeño...Ustedes que tienen, aquí abajo en el Sur, una polea, saben, con un aro. Todavía hay viejos pocitos allí, y de la misma manera. Y es algo panorámico, así. Y ella bajó este jarrón de agua.

133. Usted debe de ver aquellas mujeres. ¡Ustedes, las mujeres, hablan acerca de caminar rectas! Yo las he visto tomar estos jarrones, que son de unos cinco galones, y los toman y los ponen arriba de la cabeza, uno allí arriba. Ponen uno en una cadera, y uno en la otra, y caminan por allí, hablando la una con la otra, y nunca se dejan caer ni una gota. Solamente caminan tan lindo como jamás ha visto.

134. Ahora, en el Este, ven, las mujeres malas y las buenas no pueden asociarse. Es diferente aquí, pero allá no pueden. Ella está marcada, ella está marcada. Esto es todo. Si alguna vez tuviera al esposo equivocado, no pueden asociarse con ella ya más. Pero allí...Está todo revuelto aquí ahora, nos enteramos, pero allí no lo estaba.

135. Entonces ella no podía venir con las vírgenes, de la mañana. Ella tenía que venir como al mediodía, para sacar la suya, el agua.

136. Entonces ella empezó a bajar el jarrón. Pero había una simiente predestinada en aquella mujercita. Ella bajó aquel jarrón, y escuchó que un Hombre decía, “Dame de beber. Tráeme de beber.”

137. Ella volteó y miró alrededor, y vio a este Judío. Y quizás, este Judío, un Hombre de mediana edad. Yo no sé lo que eran sus

120. Ven, ellos ya habían tenido sanidad, en tanto que se concernía la sanidad. Ellos tenían el Estanque de Betesda, allí arriba, saben. Ellos, Betesda, ellos se metían en aquel poso y se sanaban. Ellos tenían la sanidad Divina en cada edad, porque había un profeta.

121. Ellos tenían que hacerlo. ¿Saben lo que dijeron? “Este hombre es Belcebú, un adivino. Él hace el...”

122. Jesús dijo, “Yo los perdonaré por esto. Pero cuando viene el Espíritu Santo en otra edad, para hacer la misma Palabra, una obra...una palabra en contra de Ello, nunca será perdonado, ni en este mundo ni en el que viene.” Esto es la blasfemia, llamando al Espíritu de Dios un espíritu inmundo, que está haciendo la obra de Dios. Piensen en esto muy atentamente ahora. Recuerden, manténgalo en sus mentes.

123. Sí, esto es como Él fue identificado ayer. Esto fue Jesús, ayer. Y si Él es el mismo hoy, Él haría lo mismo. Esto es como se reveló como el Mesías. Así es como lo conocieron, por aquella obra. Miren, esto es...

124. Solamente hay tres tipos, tres razas de gente, estos son los judíos, los gentiles y los samaritanos. Y esto son los pueblos de Cam, Sem y Jafet. Ahora, si creemos la Biblia, todos vienen de los hijos de Noé, y estos son los judíos, gentiles y samaritanos.

125. Ahora, el gentil no estaba buscando a ningún sama...ningún Mesías. Teníamos un garrote en la espalda y estábamos adorando a un dios pagano. Nosotros los anglo-sajones y así, en aquellos días, éramos paganos, romanos y griegos y así. No estábamos buscando a un Mesías. Pero los hebreos estaban buscándolo, y Él...

126. Recuerden, miren esto de cerca ahora. Él solamente aparece a los que están buscándolo. Solamente aparece a los que lo están buscando. Se revela a los que están buscándolo.

127. Y Él se reveló a los judíos, muchas veces. Cuando llegamos más tarde en la semana, más personajes. Pero ahora...

128. Ahora hay una samaritana, estaban buscándolo también. Entonces Él estaba en Su camino a Jericó, entonces Él tenía que subir por Samaria, y Él llegó a la ciudad de Sicar. Como a las once o las doce, y mandó a los discípulos en la ciudad para conseguir víveres.

pentecostal, cuando hemos pasado de esto. Estamos viviendo hasta el tiempo del rapto, por la venida del tiempo del fin. Pero así es como lo hace el hombre, es hacer así.

44. Tenemos tanto que está proporcionado a cada edad. La Biblia lo proporcionó de esta manera, y así es como tenemos que tenerlo. Así es como tiene que ser.

45. El incambiable Dios, con el carácter incambiable, y Sus características permanecen iguales. Él no puede cambiar Su característica. No puede hacerlo. Cualquier cosa se conoce por su característica.

46. Yo no sé si ustedes tienen el pájaro “martillo amarillo” aquí abajo o no, arren...nosotros decimos “grueso” y un arrendajo. Están casi del mismo tamaño. Si uno ve volar a un arrendajo, si está lejos y uno lo ve, él hará una línea derecha cuando está volando. Pero, un martillo amarillo, él irá para arriba y para abajo mientras vuela. Ven, esto es la característica del martillo amarillo. Uno puede conocerlo por su acción.

Mire a un hombre usar su mano derecha o la izquierda. Él es un caract...

47. Tenemos mujeres hoy que quieren ser hombres. Se visten como ellos, pero todavía son...Mírenlas caminar y lo que hacen, todavía son...Su característica muestra que son mujeres, aún, igual, ven, porque solamente es así. Llegaremos a esto más tarde. Pero, sin embargo, estamos en otra cosa ahora.

Recuerden, uno se identifica por una característica.

48. Y Dios se identifica por Su gran característica que “Él no puede cambiar.” Él dijo, en Malaquías 3:6, “Yo soy Dios y no cambio.” ¿Ven? Él absolutamente no cambia. Sus características son las mismas.

49. Cada vez que Él apareció en la tierra, en el fin de una edad, Él siempre envió a un hombre y lo ungió con el Espíritu Santo, Cristo. El Espíritu Santo es Cristo, “el ungido,” el *Logos*, y salió y viene para identificar las Palabras de aquella edad. “La Palabra del Señor viene a los profetas,” la Biblia lo dijo, e identifica aquella edad. Ven, Él no hace nada fuera del hombre. Ahora Él no puede hacerlo en un grupo. No se puede. Nunca ha sido hecho. Él nunca usó a un grupo; nunca lo hizo. Él usa una sola persona. Usted no es....

50. Israel fue salvado como una nación, pero usted va a ser salvo como un individuo.

51. Y una persona con el cual Él se trata. Él tenía uno...Él ni siquiera tenía un Moisés y Elías al mismo tiempo. Él no podía tener a Elías y Eliseo al mismo tiempo. Él no podía tener a Juan y Jesús, al mismo tiempo. Él siempre tiene uno, porque Él consigue que esta única persona esté en Su perfecta voluntad Divina.

52. Si empezáramos en esta noche, yo consigo a un hombre, algún hombre aquí que yo escogería, y estaríamos de acuerdo en la doctrina, perfectamente, empezaríamos un pequeño grupo. Un año de hoy, tendríamos tantos Ricky allí, pues, sería una vergüenza. Así es, entrarían como parásitos. Uno no puede mantenerlos fuera. Entonces, así que, nunca fue el sistema de Dios.

53. Dios no puede cambiar. Él lo trata, igual, ¡un individuo! Él lo hizo por las edades. Él siempre lo ha hecho.

54. Y Su característica está identificada a aquella edad. Ahora, no se olviden de esto, Su característica está identificada en aquella edad.

55. Miren en los días de José, el profeta, como que Jesús estaba perfectamente identificado en José. Él nació, fue amado por su padre, odiado por sus hermanos, sin causa. Él amaba a sus hermanos. Pero eran auto-formales como los fariseos, y no tenían nada que ver con él, y lo odiaban porque veía visiones y así. Pero la misma característica en él mostró que era Cristo.

56. José era un profeta. Él predecía las cosas. Sucedió exactamente la manera que sucedió. La manera que él lo hablaba, así es como pasó. Y él interpretaba sueños, y nunca dio solamente una interpretación salvaje de ello. Cada vez que dijo que sería de esta manera, así es justo como pasó. Él nació, un profeta, para aquella edad. Exactamente correcto. Ahora, nos enteramos que Dios desplegó Su característica en José.

57. Cada uno de los profetas desplegaba la característica de Dios, porque levantó la Palabra para aquella edad y la identificó. Dios interpretaba Su Palabra, de aquella edad, por medio del hombre. Ahora, nadie puede encontrar un error en eso. Esto es la Escritura.

111. “Cuando él entró en la Presencia de Este que sí es el Mesías...Ahora, quiero preguntarte, Natanael. Tú eres un buen erudito, un buen hebreo, y un buen lector de la Biblia. ¿Qué será el Mesías cuando venga?”

“Bueno, será un profeta, porque la Biblia dijo que Él...”

122. “Pues, ¿qué dirías si te dijera que Él dijo a aquel hombre, Simón, quien era y quien era su padre?”

“Oh, yo no puedo creer esto.”

“Bueno, vamos a averiguarlo. Vámonos. Ven a ver.” ¿Ven?

“¿Algo bueno podría salir de Nazaret?” dijo.

113. Él dijo, “Ven a ver.” Esta es una buena pregunta. No te quedes en casa a criticarlo. Ven a ver por ti mismo. Él dijo, “Ven, trae tu Biblia y búscalo.” Aquí viene.

“¿Algo bueno podría salir de Nazaret?”

Dijo, “Ven a ver.”

114. Y cuando entró en la Presencia de Jesús, Jesús le miró. Ahora Él dijo, “He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño.”

Él dijo, “Rabí, ¿de dónde me conoces?”

115. Él dijo, “Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.”

116. Él dijo, “Rabí, Tú eres el Hijo de Dios. Tú eres el Rey de Israel.”

117. ¿Por qué? Su característica lo identificó. ¿Por qué? Hebreos capítulo 4, versículo 12, dice que, “La Palabra de Dios es más poderosa, más cortante que toda espada de dos filos, dividiendo y discierne de los pensamientos e intenciones del corazón.”

118. Esto es lo que hicieron los profetas, y ellos eran la Palabra. Ellos eran la Palabra en su edad, pero aquí estaba la plenitud de la Palabra. ¿Ven? Ellos eran los que podían decirles lo que había pasado, discernir los pensamientos; y lo que era, y lo que es, y lo que ha de ser.

119. Entonces allí estaba Él parado. Oh, habían algunos de ellos parados allí, dijeron...Ellos tenían que dar una respuesta a su congregación. Ellos tenían que hacerlo, porque allí había hecho obras poderosas y no podían negarlo.

vamos a ver. Él dijo, “¡Natanael!” Cuando le vio, él dijo, “Sabes, hemos estado teniendo estudios bíblicos.”

“Sí.”

104. “Bueno, ahora, hemos estado creyendo que es hora que algo pase. Las dispensaciones están cambiando, y estamos en el tiempo para que venga el Mesías, porque no hemos tenido ningún profeta ahora por cuatrocientos años. Y Malaquías nos dijo que Él enviaría el precursor delante de nosotros, y yo creo que este es Juan.”

105. Ahora sabemos, cuando uno ve una señal, una señal verdadera de la Biblia, hay una voz verdadera de la Biblia detrás de ella. Si no hay ninguna voz que sigue la señal, solamente la misma vieja voz teológica, olvídelo; nunca vino de Dios. Sí hay, siempre. Dijo a Moisés, “Si no quieren creer la primera señal, creerán la voz de la segunda señal.” Tiene que haber una voz con la señal. ¡Absolutamente! Y si es la misma vieja voz teológica, olvídelo. Ya tenían esto. Es algo; Dios está intentando de atraer la atención de la gente, por una señal, y luego darles la voz, lo que está detrás de la señal. Tiene que ser una voz Escritural; Moisés no lo hubiera creído, tampoco Pablo.

106. En su camino a Damasco, cuando él vio aquella señal, de este Pilar de Fuego, él gritó, “¡Señor!” Aquel judío nunca hubiera llamado a cualquier otra cosa, “Señor,” menos Señor, menos el Señor mismo. Él dijo, “¿Quién eres?”

107. Él dijo, “Soy Jesús, y dura cosa te es dar coces contra el aguijón.” ¿Ven? Hubo una señal, y hubo la voz de la señal.

108. Luego miren lo que dijo. Miren, vigilen a su ministerio desde allí y adelante, lo que hizo, y verán como guiar a la iglesia.

Ahora nos enteramos que allí Él fue identificado a Simón.

109. Luego lo vemos, a Natanael, le traeremos. Y Natanael dijo, “Ahora, espera un minuto. Ahora, debes estar equivocado.”

110. “No, no estoy equivocado. ¿Sabes de aquel viejo pescador con el cual pescábamos allí abajo?”

“Sí.”

“Sabes que no podía firmar su nombre.”

“Así es, a este recibo, por los peces aquella vez.”

58. Bueno, si siempre ha sido así, ¿no tendría que ser lo mismo hoy en día, si Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos? [La congregación dice, “Amén,” –Ed.]

59. ¡Dios interpretaba Su propia Palabra! Él dijo, “*Esta* cosa sucederá en cierta edad, y *esta* cosa pasará,” y Él se baja y lo hace. Ahora, Él no necesita ninguna interpretación, porque lo hace el mismo. Él no necesita que nadie lo interprete. Él es Elohim, el auto-existente, todo-suficiente. Él no necesita ayuda de nadie. Ven, Él es Dios, y Él hace como Él quiera.

60. Y hay una cosa de la cual estamos seguros que Él no puede hacer; Él no puede ir en contra de Su Palabra y permanecerse Dios. Él tiene que guardar Su Palabra, porque la Palabra es Dios. Es...Y Dios está identificado por Su Palabra prometida en una edad.

61. En cierto, en los días de, ¿ahora qué, en los días de Moisés? Él fue identificado. Él fue identificado porque Él fue identificado por Su Palabra. Él dijo a Abraham, “Su descendencia será extranjera en tierra ajena por cuatrocientos años. Los sacaré con una mano poderosa.”

62. Ahora, cuando esta gran señal aconteció, como una gran Bola de Fuego en una zarza ardiente. Moisés era químico. Él fue enseñado con toda la sabiduría de los egipcios. ¿Qué tal si Moisés hubiera ido con su posición educacional, y había dicho, “¡Mira este árbol curioso! Está en llamas. Se está quemando. Las hojas están reventando, y no hay nada siendo destruido, siendo consumado. Ahora después de que este se deje de quemar, juntaré unas de las hojas y bajaré al laboratorio y averiguaré con cual químico fue rociado,”? ¡Nunca hubiera hablado con él! ¡Pero cuando se quitó los zapatos y se acercó humildemente!

63. Así es como nosotros encontramos a Dios, cuando quitamos nuestro orgullo y lo ponemos a un lado, y entramos en la Presencia.

64. Escuchen que esta Voz identifica. “YO SOY EL QUE SOY. Soy el Dios de Abraham, Isaac, y de Jacob. Yo recuerdo Mi promesa, y yo veo que la condición está correcta. Yo he bajado, y voy a hablar. Y estoy enviándote a ti, y tú serás Mi voz.” ¡Oh, vaya!

65. Así es como lo hace. ¿Qué lo hizo? Por identificarse en Su característica, en lo sobrenatural. Lo sobrenatural a veces es un fenómeno,

se escapa de la gente. La gente llega a ser buenas personas, lindas personas, porque a veces malentienden.

66. Eso es, fue la misma cosa con José. Él no podía entender. Él es un hijo de David, pero no podía entender como María podía concebir. Ahora, sin duda, con sus ojotes bonitos, cafés, le miró a la cara y dijo, “Cariño, yo sé que estamos comprometidos a casarnos. Tengo algo que decirte. Yo tuve una visita de Gabriel y estoy...Yo he concebido ‘por el Espíritu Santo,’ me dijo. ‘Y esta cosa que nacerá de ti no será tu hijo; será el Hijo de Dios.’” Y ahora, José quería creer esto. Pero él no podía creerlo, casi. Era demasiado difícil para él creerlo. Pero, saben, era inusual. Las mujeres no concebían, siendo vírgenes, entonces era inusual.

67. Y estas son las cosas inusuales que Dios hace. Tropieza a la gente. Se ilumina, abre los ojos de algunos, y ciega a los demás, en el mismo tiempo. Siempre hizo esto, Él, las cosas inusuales y manera inusual.

68. Si José solamente hubiera buscado en la Escritura, para averiguar lo que iba a acontecer en aquel día. Ahora, no había profetas en aquel entonces. Ellos no habían tenido un profeta en cuatrocientos años. Malaquías fue su último profeta. Y los profetas eran muy inusuales. Entonces no tenían profetas en aquellos días, entonces Dios lo tomó secundariamente, y le dio un sueño, y le dijo, “José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.”

69. Ven, Dios identificándose, Él siempre lo hace en el camino de lo sobrenatural.

70. Ahora, estos, José y Moisés, y si tuviéramos suficiente tiempo podría seguir y seguir con ello. Pero si entienden lo que quiero decir, que, Dios, en cada edad, siempre manda un individuo, una persona.

71. Entonces ¿por qué se agarran de algún grupo, cuando están completamente equivocados? La Biblia lo dijo, Apocalipsis 17, todo será unido en un gran grupo. Pero de allí saldrán individuos que están en paz con Dios, no en paz con el grupo; el individuo correcto, el individuo en el grupo. Ahora nos enteramos, entonces, quejamos y seguimos, acerca de,

97. Entre la hermosura del Señor, en santidad y Poder; no en pintura y polvo, y pantalones cortos y todo lo demás que intentamos llevar y hacerlo. Está en la hermosura de la santidad y justicia. No somos de este mundo. Somos de un reino que está Arriba, donde mora la justicia adentro. Sí.

98. Ellos no quieren adornarse con Esto. Demasiada televisión y así.

99. Entonces nos enteramos de que Simón se acercó a Su Presencia, y allí estaba parado Él que Andrés creía que era el Mesías. Y mientras Jesús, tan pronto que le vio a Simón, Él dijo, “Tu nombre es Simón, y eres el hijo de Jonás.” Él sabía entonces Quien era este. No había truco que allí estaba Dios identificado otra vez justo aquí en la Escritura, Su misma característica.

¡Si José pudiera haber visto allí atrás a ver esto!

100. Jesús, cuando Él estaba predicando aquí en la tierra, Él dijo...Él dijo, “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.” Si ellos solamente habían volteado de la ley. La ley era de aquel día, y ellos estaban viviendo en este tipo de resplandor. Pero aquí están hoy, no podían ver la Escritura identificada justo allí. Y fallaron de verlo.

101. Y ellos lo han hecho en cada edad, y lo harán en esta, también. Nada más para ellos hacer. Ha sido predicho que lo harían, entonces lo harán. No hay manera de esquivarlo. La edad de Laodicea hará lo mismo.

102. Ahora mírenlo. Allí se paró, y dijo, “Ahora, no hemos tenido un profeta por cuatrocientos años, y aquí está un Hombre Quien me dice quien soy, y quien era mi padre piadoso. Esto es el Mesías.” Ahora, nos dicen que Simón era un hombre del vulgo y sin letras, pero él fue hecho la cabeza de la iglesia.

103. Nos enteramos, había uno parado allí, por nombre Felipe, y él vio esto. Y él había tenido estudios bíblicos con un hombre llamado Natanael. Si usted marca donde estaba Jesús, hasta donde encontró a Natanael, fueron quince millas. Esto es una jornada de todo un día. Entonces él hubiera corrido por allí, alrededor de la colina, así. Ahora

“Habrá todo tipo de...Pero, recuerden, no sean engañados. El Mesías será un profeta. Porque, Moisés dijo, en Deuteronomio capítulo 18, versículo 15, ‘El Señor tu Dios levantará a un Profeta como yo.’ Ahora, no hemos tenido profetas para manifestar la Palabra de Dios. No ha habido de ellos para que les viniera la Palabra, entonces hemos tenido un asunto denominacional por cientos y cientos de años. Pero cuando Aquel llega a la escena, no sean engañados, Él será un profeta. El Señor se revelará. Él será un profeta. Y, cuando Él viene, se identificará como un profeta.”

91. Yo puedo imaginar un día a Simón bajando para ver a Jesús allí en la costa. Cuando entró en la Presencia de Jesús, Jesús le vio y le dijo...

92. Apenas empezaba Su ministerio, ahora, San Juan capítulo 1, y después, “el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros,” ahora aquí está. Ahora, nos dicen que Andrés lo vio primero, y escuchó que Juan predicara, e intentó hacer que Simón fuera. Y él solamente, “Oh, pues, solamente es otro predicador. Déjalo. Y ha habido *este, esto* y el *otro*.” Pero, la primera cosa que sabe, pensaban que vendrían a ver.

93. Él dijo, “¡Ahora el Mesías ha llegado!” Oh, Andrés...Simón no podía creer esto.

94. Entonces él se acercó un día a donde Jesús estaba parado. Jesús estaba parado abajo en el lago aquella mañana, y toda la gente se había juntado. Y las mujeres lavaron los trastes muy rápidamente, y pusieron la ropa a un lado, y todo lo que no iban a lavar este día, bajaron para escucharlo hablar. Simón había pescado allí toda la noche, y a lo mejor no había pescado nada de peces ni nada. Salió, pensaba, “Creo que solamente escucharé lo que dice.” Se acercó a Él.

95. Él era un Tipo un poco extraño. La Biblia dijo, “Sin atractivo para que le deseemos.” Él no parecía a un rey.

96. La hermosura es del diablo, siempre. Esto es exactamente la verdad. Y quizás llegamos a esto, un poco más tarde, luego averiguarlo. Vemos lo que ofreció Caín, y vemos lo que era en el Cielo, y averiguar lo de este mundo, lo que es la hermosura vana, y cuanto. Hollywood ha tomado el control, hoy, hasta de la iglesia. Sí, Señor. Es una concepción falsa del diablo.

“Nosotros pertenecemos a *esto*, y nosotros pertenecemos a *aquello*.” Esto no significa ni una cosa para Dios.

72. Es usted como un individuo, delante de Dios. Si...usted tiene que pararse solo. Usted es el que tiene que hacer el testimonio. Cada uno de ustedes tiene que hacer esto, contestar a Dios por la Revelación.

73. Ahora ¿qué tal si estoy hablando aquí a una persona que no podía recibirlo, no había nada en él para recibirlo? La Biblia dijo, “La que se entrega a los placeres, viviendo está muerta.” ¿Porqué a aquellos fariseos no?

74. Miren a Jesús, todo lo que nosotros sabíamos, Él era la Palabra de Dios manifestada. Nosotros creemos esto. La Biblia dijo que así era. Bueno, miren lo que hizo con Su señal de Mesías.

75. Los fariseos tenían un poco de luz. Ellos eran buenas personas, vivían una buena vida cristiana, o una buena vida religiosa, tenían un poco de luz en ellos. Ellos se habían organizado, y un sacerdocio. Ellos tenían un poco de luz. Pero en el fondo de sus corazones, ellos no tenían representación Eterna en la Gloria. Entonces cuando vieron lo que hizo lo sobrenatural, dijeron, “Este hombre es Belcebú, un diablo.” ¿Y qué pasó? Esto apagó la luz que tenían.

76. Pero había una pequeña mujer de mala fama, una prostituta. En su corazón, pues, ella tenía una representación de uno de los pensamientos de Dios. Allí estaba, pesada en el pecado. Pero cuando ella vio a esto pasar, ella dijo, “Señor, yo creo que tú eres profeta. Yo sé que cuando venga el Mesías, Él nos dirá estas cosas.” ¿Qué hizo? Limpió su vida. Él era el Redentor, para ella, porque Él podía levantarla de donde ella había venido.

77. Pero este fariseo, piénsenlo, tan religioso que podía ser, y Jesús dijo, “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y sus deseos queréis hacer.” Hombre religioso, pertenecía a buenas ordenes altas. Y Jesús les dijo, “Serpientes en la grama, y diablos.” Ellos rechazaron la Luz de la hora. Esto es exactamente lo que fue.

78. Y Jesús en Su edad, ¿qué era Él? Igual como los profetas de su edad, cada uno de ellos era la Palabra de Dios siendo interpretado para aquella edad.

79. Moisés era la Palabra de Dios, interpretada. Dios dijo, “Enviaré allí abajo, y los libentaré. Estoy enviándote con Mi Palabra. Haré grandes señales y maravillas.” Él lo hizo.

80. María, ella era la Palabra de Dios, interpretada. “Una virgen concebirá.” Esto era la Palabra de Dios, interpretada.

81. Ahora aquí viene Jesús a la escena, el Dios de los profetas. Y aquí estaban, tan organizados y criminados, y, oh, en tal condición hasta que ni siquiera podían...Ellos ni siquiera lo reconocieron. Él no vino en la manera que ellos pensaban que Él vendría. Ellos pensaban que Dios movería una pequeña palanca *aquí*, y dejar bajar los pasillos del cielo, y Él saldría caminando a decir, “Caifás, sumo sacerdote de Dios, yo he llegado.”

82. Pero Él hizo que naciera un Bebé en un pesebre, abajo en una cuevita, establo en Belén. Allí abajo, con la paja y estiércol del establo, un bebito envuelto en pañales, y acostado en un pesebre. No tenía educación. ¿Ven como corrigieron la Palabra? Como, Él era la Palabra. Él es la Palabra. Él siempre sigue siendo el mismo ayer, hoy y por los siglos. Correcto.

83. Ahora yo no estoy haciendo, echando nada, a nadie ni nada. No es mi propósito hacer esto. Si esto estuviera en mi corazón, me acercaría a este altar y arreglarme yo, primero.

84. Pero miren, a ustedes que oran a María para una intercesora; miren a María. Yo creo que era una virgen, seguramente, pero ella solamente era una incubadora que Dios usó para traer el Cristo a la tierra. La casa que...

85. Dios estrechó su tienda, siendo de Jehová, para ser un hombre. Él era *Emanuel*, “Dios morando entre nosotros,” acampando con nosotros; Dios, tratado en la carne; Dios, alojado en una tienda llamada hombre, ese era el Hijo de Dios.

86. Miren a María. Aquí está un Niño, de doce años de edad, sin ni siquiera un día en la escuela que sabemos, aquí está, parado en el templo, discutiendo con los sacerdotes. Y miren, aquí viene el padre y la madre, tres días y noches le habían perdido, y lo encontraron en el templo. Dijeron, “Hijo, te hemos buscado...” María, escuchen a María, dijo,

“Nosotros, tu padre y yo, te hemos buscado día y noche con angustia.” Miren aquí, negando su testimonio. Ella dijo a José que el Espíritu Santo le había cubierto con Su sombra; ella dijo a aquellos sacerdotes que Este era un bebé nacido de una virgen; y aquí se para y dice, “Tú padre, José, y yo.” ¿Ven lo incorrecto que es esto?

87. Pero miren la Palabra de Dios, dijo, “¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” La Palabra siempre corrige al error por identificar a Dios entre ellos. Un Niño de doce años, si hubiera haber sido, José hubiera sido su padre, hubiera estado construyendo casas y gabinetes. Pero Él estaba allí afuera derrumbando aquellas denominaciones de aquel día. Él se encargaba del negocio de Su Padre. ¿Ven lo que estaba haciendo? “¿Y no sabes que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” Ven, dijo a Su madre, ¿ven como...? Bueno, Él era la Palabra.

88. Él es la Palabra, y la Palabra corrige al error por identificar la característica de Dios. Amén. Miren, cuando el mundo...

89. Yo puedo imaginar a Simón Pedro. Yo leí un cuentito una vez, de él y su hermano, Andrés. Y su nombre era Simón en aquel entonces, saben, y él no había sido llamado Pedro todavía. Entonces él y su hermano eran pescadores, junto con su padre, y ellos estaban afuera en el mar. Y el anciano se estaba envejeciendo, y él los llamó al barco una noche y les dijo, “Hijos, saben que hemos confiado en Dios. Muchas veces que no teníamos nada que comer, y teníamos facturas que pagar. Y salíamos, sin ninguna pesca, por dos o tres días. Y su madre y yo, delante de ustedes...ella se fue, pues, todos nos juntábamos a orar, y Dios nos daba una buena pesca. Hijo, yo he confiado en Dios, toda mi vida. Y yo siempre he vivido como cualquier verdadero hebreo, para ver la venida del Mesías. Ahora, hijo, ahora me estoy poniendo demasiado viejo. Probablemente yo no lo veré, pero quiero que ustedes sean bien instruidos.”

90. Yo puedo verlo poner sus brazos alrededor de Simón, y uno alrededor de Andrés y decir, “Hijos, justo antes de Su venida, verán una señal. Habrán todo tipos de cosas falsas levantarse, entonces solamente cegará los ojos de la gente.” Siempre hace esto; y esto es lo que hizo.